



Cuadernos de Ilustración y Romanticismo

Revista Digital del Grupo de Estudios del Siglo XVIII

Universidad de Cádiz / ISSN: 2173-0687

nº 28 (2022)

AMATEURISMO POÉTICO PENINSULAR EN TORNO A 1700: EL ENCUENTRO DE MANUEL DE SOUSA MOREIRA Y GABRIEL ÁLVAREZ DE TOLEDO A LA LUZ DE SUS VIDAS, SUS REDES Y SUS VERSOS¹

Ana Isabel MARTÍN-PUYA

(Universidad de Córdoba)

<https://orcid.org/0000-0001-9361-4623>

Recibido: 15-3-2022 / Revisado: 12-5-2022

Aceptado: 26-6-2022 / Publicado: 25-11-2022

RESUMEN: Gabriel Álvarez de Toledo escribió un romance elogiando una fábula alegórica de *Prometeo* del portugués Manuel de Sousa Moreira, conocida en España solo a partir del manuscrito anónimo *Eccos de la musa transmontana*. *Prometeo*, de la Biblioteca Nacional. En este trabajo se indaga en las trayectorias biográficas, redes sociales y obras de los autores para establecer las similitudes y vías de contacto que pudieron conducir a su diálogo poético. Al centrarnos en estos poetas diletantes, que se movieron en círculos letrados principales, participaron en tertulias y academias y establecieron relaciones clientelares con nobles de gran relevancia política y cultural —el marqués de Távara, el conde de Ericeira, el cardenal Luís de Sousa, el duque de Montellano...—, el estudio ahonda en sus perfiles al tiempo que desvela un amplio panorama de las relaciones hispano-portuguesas de las décadas finales del siglo XVII y primera mitad del XVIII.

PALABRAS CLAVE: *Ecos de la musa transmontana*, bajo barroco, sociabilidad, poesía amateur, academias, siglo XVIII, literatura portuguesa, Trás-os-Montes

PENINSULAR POETIC AMATEURISM AROUND 1700: THE ENCOUNTER OF MANUEL DE SOUSA MOREIRA AND GABRIEL ÁLVAREZ DE TOLEDO IN THE LIGHT OF THEIR LIVES, NETWORKS AND VERSES

ABSTRACT: Gabriel Álvarez de Toledo wrote a romance praising an allegorical fable of *Prometheus* written by the portuguese Manuel de Sousa Moreira. This fable was known in Spain only through the anonymous manuscript *Eccos de la musa transmontana*. *Pro-*

¹ Este trabajo se enmarca en el proyecto *Biografías y polémicas: hacia la institucionalización de la literatura y el autor* (SILEM II), del Plan Estatal de I+D+i, RTI2018-095664-B-C21.

metheus, which could be found in the National Library. This study analyses the biographical trajectories, social networks and these authors' works to establish the similarities and ways of contact that could lead to their poetic dialogue. By focusing on these amateur poets, who moved in major literate circles, participated in gatherings and academies and established patronage relationships with noblemen of great political and cultural relevance —Marquis of Távora, Count of Ericeira, cardinal Luís de Sousa, Duke of Montellano...—, the study delves into their profiles while revealing a broad panorama Spanish-Portuguese relations in the final decades of the 17th century and the first half of the 18th.

KEYWORDS: *Ecos de la musa transmontana*, low Baroque, sociability, amateur poetry, academies, Eighteenth century, Portuguese literature, Trás-os-Montes

EN ELOGIO DE *PROMETEO*: UNA FÁBULA ALEGÓRICA Y UN CONDE PORTUGUÉS

La obra poética de Gabriel Álvarez de Toledo (Sevilla, 1662-Madrid, 1714) se publica póstumamente en 1744,² treinta años después de la muerte del autor, a partir de los manuscritos conservados en las bibliotecas del duque de Montellano y del duque de Sotomayor,³ según indica en el prólogo Torres Villarroel. En vida del poeta únicamente se habían impreso poemas suyos en algunos pliegos sueltos —dos de tema religioso, uno de carácter político—,⁴ en volúmenes colectivos⁵ y en preliminares de obras ajenas.

La impresión póstuma de un corpus conservado en manuscritos por dos nobles con lazos personales con el autor denota por sí misma el carácter diletante de la práctica poética del sevillano, algo que confirman tipología y temas de las composiciones que vertebran el volumen: la mitología y la historia se descubren como mostración de una cultura letrada que se combina con lo panegírico y la poesía de circunstancias, reveladores de una sociabilidad cortesana que asume el verso como cauce legítimo de su expresión íntima, en círculos restringidos o publicada grupalmente como marca distinguida y de pertenencia a una esfera clientelar en torno a una figura eminente. En este sentido, no queda excluido lo ingenioso ni lo lúdico. Como se encarga de recalcar Torres Villarroel, la poesía forma parte del ocio, descanso y liberación de tareas más graves, pero revela asimismo la *naturaleza* del hombre culto que se desempeña en puestos administrativos de relevancia y es protegido y apreciado por aristócratas (y eruditos). Las composiciones incluidas en el volumen ofrecían clara muestra de ello, desde las de carácter religioso hasta las circunstanciales dedicadas a anécdotas cotidianas y pequeños festejos, pasando por las que se imprimieron en paratextos de obras ajenas —destaca la del tomo sevillano

² Sobre la edición de las *Obras póstumas poéticas, con la Burrumaquia* (Álvarez de Toledo, 1744), véanse Galbarro (2009) y Garau Amengual (2013).

³ José de Solís y Gante (1683-1763) y Félix Fernando Masones de Lima Sotomayor (1684-1767), respectivamente. De la familia del primero dependió la trayectoria pública de Gabriel Álvarez de Toledo, al servicio de José Solís y Valderrábano desde que este fuera asistente de Sevilla a finales del xvii, durante su etapa como virrey en Cerdeña, en que fue su secretario, y posteriormente en Madrid, donde el duque fue presidente del Consejo de Castilla (cf. Jiménez Belmonte, 2015a; Martín-Puya, 2017). También en Cerdeña habría tenido ocasión de tratar al duque de Sotomayor, nacido en Caller, como consta en el expediente de las pruebas de concesión del título de caballero de la Orden de Santiago (AHN, Órdenes Militares, Caballeros de Santiago, Exp. 5006). Las familias de ambos nobles se unieron *políticamente* en 1734 mediante el enlace de la hija del duque de Sotomayor, Ana María de Lima, condesa de Crescente, con un sobrino de Montellano, hijo de Clara de Solís y Gante (Sousa, 1735-1748: ix, 381).

⁴ *Afectos de un moribundo, hablando con Cristo crucificado* (Madrid, Francisco de Villadiego, 1701), *Paráfrasis del salmo miserere* (s. a.) y *Exbórtase a España a que deje el llanto por la muerte del rey nuestro señor D. Carlos II (que goce de Dios)*, y *celebrese la venida de su sucesor el rey nuestro señor D. Felipe Quinto* (Madrid, 1701).

⁵ Participó en dos impresos dedicados a la muerte de María Luisa de Borbón, con otros autores del entorno sevillano de José Solís y Valderrábano, entonces asistente de Sevilla (Martín-Puya, 2017).

de Sor Juana (Álvarez de Toledo, 1692)— o en empresas colectivas, y las escritas para certámenes, como el convocado en Lisboa por la canonización de san Andrés Avelino.

Como era habitual, Álvarez de Toledo había firmado asimismo algunos poemas que celebraban o respondían a otros; entre estos hallamos el «Romance en elogio del poema alegórico de Prometeo, escrito por el conde de San Juan», cuya existencia supuso el punto de partida de la investigación desarrollada en este trabajo. Parto de las conclusiones alcanzadas hace unos años (Martín-Puya, 2017: 19) respecto al texto que suscita el elogio, es decir, la composición alegórica a que se refiere el autor sevillano. En aquella ocasión, la búsqueda de un conde de San Juan condujo hasta un manuscrito portugués escrito por Manuel de Sousa Moreira y que lleva por título *Poesias várias offerecidas ao ilustríssimo e excelentíssimo António Luís de Távora, marquês de Távora, conde de São João da Pesqueira*, conservado en la Biblioteca Nacional de Portugal (cod. 10925). En este se halla un poema de cien octavas intitulado «Prometheo. Fabula aleg[ó]rica» (p. 370), que es el mismo que se conserva como anónimo en la Biblioteca Nacional de España bajo el rótulo *Eccos de la Musa Transmontana. Prometeo. Fábula alegórica* (ms. 2573). Precisamente, este es, según Lara Garrido (1987: 138), el único poema exento sobre el mito prometeico en el siglo xvii. Alcanzamos, así, varias conclusiones: una, inesperada y sobrevenida, es que Manuel de Sousa Moreira es autor del poema que figura como anónimo en la BNE; además, esta fábula alegórica es la composición que elogia Álvarez de Toledo, y el conde mencionado es el de São João da Pesqueira, António Luís de Távora (1656-1721), también marqués de Távora,⁶ quien tuvo en su tiempo enorme autoridad y poder en la provincia de Trás-os-Montes,⁷ de donde era originario Sousa Moreira —y de ahí lo de *musa transmontana*—.

La dificultad que ha supuesto para la lectura y conocimiento de la obra de Sousa Moreira la ausencia de impresiones de sus versos, como ha señalado recientemente Dinis (2014 y 2021) y ya apuntaron Costa e Silva (1835: 199) y Silva (1862: 115), ha hecho imposible la atribución del poema a este autor, y ha sido el romance de Álvarez de Toledo el que ha devuelto a Sousa Moreira la autoría del manuscrito de la Biblioteca Nacional de España. Aunque en Portugal siempre se consideró *Prometeo. Fábula alegórica* obra del abad de Mogadouro, no se ha localizado en ningún trabajo —hasta donde nos consta— su presencia como anónimo en España. Pese a todo, lo cierto es que hace 70 años la conexión entre ambos poemas fue considerada por Cossío (1998: 11, 59-61).

Establecido esto, el hecho de que Álvarez de Toledo conociera la fábula de *Prometeo* y compusiera un romance elogiándolo es algo que merece atención. A pesar de su ascendencia portuguesa, los principales escenarios y contactos que conocemos del sevillano se establecieron en España —principalmente en Sevilla y Madrid— y en Cerdeña, donde vivió unos años como secretario de José de Solís y Valderrábano, conde y después duque de Montellano, cuando este fue allí virrey. Responder a los versos de Sousa Moreira, y hacerlo aludiendo a António Luís de Távora —aunque el epígrafe empleado en las *Obras póstumas* no lo plasmara su autor, alguna constancia debía de haber en el manuscrito—, son aspectos sugerentes e indicativos de algún tipo de contacto —puntual o prolongado— entre ambos poetas o entre sus entornos, cortesanos. El objeto de este artículo es, por tanto, indagar en los aspectos comunes de ambas vidas y en las posibilidades para su entrecruzamiento, para el establecimiento de un *diálogo* que revela y es fruto, al mismo

6 Desde 1672 hasta su muerte, en 1721 (Costa: 330).

7 Sobre los señoríos, cargos y posesiones de la Casa de Távora, así como sobre su patrimonio a mediados del siglo xviii, véase Costa (2015). El marquesado de Távora sería suprimido en el Setecientos, a consecuencia del *Processo dos Távoras*, que condujo a los titulares al cadalso por haber conspirado para atentar contra la vida del rey (cf. Távora, 1993).

tiempo, de unas prácticas e intercambios socioliterarios que sobrepasan las fronteras de ambos países.

Atendiendo a los perfiles y trayectorias de estos poetas y considerando las formas más habituales de sociabilidad cortesana y comunicación entre intelectuales y escritores durante su tiempo —el de los novatores (cf. Pérez Magallón, 2002)— y los usos, discursos y prácticas poéticas del periodo —el postbarroco (cf. Pérez Magallón, 2001; Bégue, 2008; Jiménez Belmonte, 2012) o el bajo barroco (cf. Ruiz Pérez, 2012 y 2019)—, las academias se antojan probable escenario del encuentro de los autores, apropiado para el elogio de una composición leída en un entorno privilegiado, y en cualquier caso espacios de establecimiento y cruce de relaciones entre políticos, aristócratas, hidalgos, burócratas y religiosos. La pertenencia a círculos letrados, las relaciones clientelares, la búsqueda de prestigio o de favores personales, e incluso el mismo entretenimiento cortesano son factores que propician la ampliación de la redes de sociabilidad y que se nutren de la asistencia a eventos, reuniones y academias, de la participación en certámenes y del intercambio epistolar. La poesía *amateur* halla razón de ser y acomodo en el ambiente cultural de las décadas finales del xvii e iniciales del xviii, y los propios versos se descubren como propicia fuente para adscribir a sus autores a determinadas esferas de influencia y localizar conexiones y contactos; así ocurre en el caso de la asidua incorporación de poemas encomiásticos a los preliminares de obras individuales, pero también en el corpus poético de cada autor: en función de la tendencia al intercambio de elogios, la dedicatoria de poemas y la adulación servicial de protectores y mecenas, y en ocasión de una poesía de circunstancias y una obra en que aparece «la sociabilidad del día a día» de una «poesía sin voluntad de trascendencia»,⁸ ahora tendente hacia lo lúdico y hacia lo que se dio en llamar «prosaísmo».⁹

Para indagar, por tanto, en las condiciones y circunstancias que pudieron conducir al encuentro entre Manuel de Sousa Moreira y Gabriel Álvarez de Toledo en los aledaños de 1700, nos centraremos especialmente en el entorno cultural y la trayectoria biográfica y obra poética del portugués, mucho menos estudiadas y conocidas que las de Álvarez de Toledo. Esto nos permitirá, primero, situar en su contexto y atender brevemente a la fábula de *Prometeo* y, en segundo lugar, establecer algunos elementos comunes entre los dos poetas, que apuntan claras similitudes en perfiles, prácticas, escenarios y redes.

EL AUTOR DE LOS *ECOS DE LA MUSA TRASMONTANA*, MANUEL DE SOUSA MOREIRA

Manuel de Sousa Moreira (1648-1722), «hum dos mais discretos homens de seu tempo» (Sousa, 1725: 36), es un poeta portugués relativamente desconocido por varios motivos, especialmente por la habitual desatención que ha padecido la poesía de la segunda mitad del xvii y primera del xviii, y por la difusión y pervivencia exclusivamente manuscrita de sus versos, con alguna puntual excepción por comparecencia encomiástica en obra ajena (Meneses, 1688: 7r). Su medio de subsistencia y posicionamiento en el maremágnum de la sociedad bajobarroca se cifra en un clientelismo

⁸ Son términos empleados por Ruiz Pérez (2015: 217) en relación con los *Fragments del ocio* de Juan Gaspar Enríquez de Cabrera. Sobre el campo literario de este periodo y la relación entre el surgimiento de nuevas dinámicas sociales y el concepto de «prosaísmo», véase Ruiz Pérez (2019: 97-235).

⁹ Como señaló Jiménez Belmonte (2015a) a propósito de Álvarez de Toledo, «Si la poesía postbarroca parece agotarse en su ocasionalidad y deleitarse en su prosaísmo, tal vez no sea por la falta de ingenio, “gusto” o sensibilidad lírica de sus poetas, sino porque, siguiendo y acentuando una de las señas de identidad de la poesía barroca (la ocasionalidad, precisamente), su verdadero objetivo se consumaba en la ocasión y en lo efímero, en su funcionalidad social».

sostenido sobre los pilares de la erudición (mostrada), la práctica poética *amateur*¹⁰ y el cultivo de las relaciones sociales. Oraciones académicas, sermones y versos cortesanos vertidos en cenáculos o transmitidos en correspondencia epistolar serían, probablemente, sus principales bazas; sin embargo, el prestigio y cierta notoriedad en Europa vendrían de la mano de su gran obra, impresa con elocuente título, el *Teatro histórico, genealógico y panegírico erigido a la inmortalidad de la excelentísima Casa de Sousa* (París, 1694).¹¹

Su figura y su obra están conectadas con la construcción de una identidad nacional portuguesa tras la Restauración y revelan su trato con destacados aristócratas del periodo y con el ambiente de tertulias y academias; en España, al menos durante su etapa salmantina¹² —y probablemente en posteriores visitas—. Sabemos que participó en una *Academia que se celebró en la Universidad de Salamanca, en 3 de enero de 1672, en casa del señor don Luis Losada y Rivadeneira, su rector...*, siendo presidente don Gaspar de Medina Ordóñez, secretario don Manuel de Sousa Moreira, fiscal don Antonio Villafañe,¹³ y António Caetano de Sousa (1735-1748: I, CLXII) señala que presidió alguna academia salmantina. También Barbosa Machado (1752: 384) destacó su erudición y reconocimiento en las numerosas academias portuguesas y españolas en que participó.

Si su poesía ha sido escasamente atendida,¹⁴ su biografía aparece someramente delineada en las noticias que se recogen en diccionarios y trabajos biobibliográficos de los siglos XVIII y XIX, recientemente recuperadas por Cidália Dinis (2014 y 2021), quien lo incluye entre una serie de autores que considera «corporização viva da manifestação literária do barroco português» (2021: 97). Barbosa Machado (1758: III, 384) lo celebra como «um dos mais canoros Cisnes do Parnaso, assim na língua materna como na castelhana e latina», lo sitúa también —con público reconocimiento por los más «célebres eruditos»— en academias españolas y portuguesas, y le concede «o principado da eloquência sagrada e profana». La semblanza de Barbosa Machado deviene panegírico, con elogios repetidos en trabajos posteriores, a veces acrecentados; aunque no ha faltado tampoco quien adoptara la postura contraria.¹⁵

¹⁰ Jiménez Belmonte (2007) califica así a los nobles diletantes que escriben versos como signo de distinción social, en relación con el concepto de *ocio* noble, y que rechazan la *publicación* de sus composiciones; no obstante, si las dinámicas sociales y culturales conducirán a la paulatina incorporación de aristócratas al cauce impreso —recuérdese, por ejemplo, el caso del conde de Rebolledo (cf. Martín-Puya, 2013; Sáez, 2014; Ruiz Pérez, 2014)—, también religiosos y burócratas de la administración se adscribirán al empleo y la práctica del verso como signo de distinción —y cercanía o pertenencia a determinadas esferas sociales— y descanso de tareas mayores de su función pública. La tipología de reuniones se diversificará en el siglo XVIII, en que se consolidará una relativa apertura de los participantes (cf. Velasco Moreno, 2000).

¹¹ El encargo de esta empresa —y su realización, con el acceso a la enorme biblioteca de Luís de Sousa— no habría tenido lugar sin las condiciones precedentes para el posicionamiento y favor entre aristócratas que acumulaban poder político-administrativo e influencias.

¹² Así lo refiere en «Saudades de Silvio e queixas de Manleo» (BNP, cod. 12960: 143-223), donde afirma que fue aclamado como presidente de una academia.

¹³ Recoge este impreso Bègue (2010). Cossío (1998: II, 336) comenta algunas de las composiciones. Un ejemplar se conserva en BNE (2/33459).

¹⁴ Perkins (2006) dedicó un estudio —que aún no he tenido ocasión de consultar— a uno de los poemas de Sousa Moreira relacionados con personajes históricos de Portugal. Sin ser el núcleo de su trabajo, también Ramos (2005) atiende a sus versos relacionados con Matilde de Boulogne.

¹⁵ Romero Ortiz (1870: 16) se refiere al «perdurable silencio que rodea los manes olvidados de Alejandro Guzmán, António de Santa Catarina, Manuel de Sousa Moreira, Troilo de Vasconcelos y Cayetano José da Silva, glorificados en las primeras olimpiadas del siglo XVIII por los inconscientes críticos lisboenses que prodigaban diplomas de inmortalidad a sus enfatados rimadores». Esto, pese a confesar, en el caso de Sousa Moreira y algunos otros, que se han perdido muchas de sus obras (95) y que el de Mogadouro escribió «algunas comedias y loas cuyo mérito nos es imposible apreciar porque no se imprimieron» (180). De hecho, de él solo conoce los fragmentos y poemas publicados por Costa e Silva (1835).

Cabe señalar, asimismo, la existencia de un poema de carácter autobiográfico en que el poeta atiende a algunos sucesos de su vida. Se trata del segundo canto de la égloga pastoril «Saudades de Sylvio e queixas de Manleo» (BNP, cod. 12960: 143-223),¹⁶ dirigido a los integrantes de la Academia dos Generosos,¹⁷ como el copista señala (143).¹⁸ El conjunto de sus versos constituye una rica fuente para conocer sus prácticas clientelares y establecer una red de relaciones con personajes contemporáneos.

Sousa Moreira, celebrado en su tiempo especialmente por el *Tesoro histórico-genealógico*, en relación con el cual se hallan la mayoría de las alusiones al autor en obras impresas del XVIII, hubo de ser apreciado en esta centuria también por sus versos, como parece confirmar la alusión de Melo (1766: 208) al *Prometeo* e incluso la cuidada recopilación de su poesía en dos tomos realizada por Correia Vianna en 1780 (BNP, cod. 12960 y cod. 12961). Sin embargo, pese a la cantidad de manuscritos, su alcance debió de ser limitado, y así en el siglo XIX Costa e Silva se demora en la atención a sus versos incluyendo fragmentos amplios porque su intento es

fazer conhecer um poeta até agora desconhecido, posto que talento não vulgar, visto que os versos que neste livro deparam são os únicos versos da fecunda veia de Manoel de Sousa Moreira que até hoje se tem publicado pela imprensa, tendo-se conservado até agora manuscritos, esquecidos em algumas livrarias, e por mãos de raros curiosos (Costa e Silva, 1835: 172).

Hacia un perfil biográfico

Manuel de Sousa Moreira nació en Mogadouro (distrito de Braganza, provincia de Trás-os-Montes) en 1648. Su familia se trasladó a los pocos años a Lisboa, donde falleció su padre.¹⁹ Estudió en la Universidad de Salamanca,²⁰ y allí, además de licenciarse en Cánones, se habría dado a conocer en algunas academias, y posiblemente presidido alguna de ellas.²¹ Barbosa Machado (1752: 384) apunta que de allí pasó a la Universidad de Coimbra, y Costa e Silva (1835: 125) añade que en esta fue lector. No hay constancia,

¹⁶ Se trata de una composición dividida en dos cantos, el segundo de los cuales, correspondiente a las «queixas», es el que repasa y recrea lírica y sumariamente la biografía del autor.

¹⁷ «Convosco falo, ó excelsos, ó gloriosos / altos *héros*, mais claros e mais dignos / que quantos Grecia eternizou famosos, / que quantos Roma consagrou divinos; / para que, pois honrastes Generosos / meus disvelos, de tanta glória indignos, / este obséquio aceitai, com pio indulto, / já que não como paga, como culto» (canto II, octava 32 [BNP, cod. 12960: 204]).

¹⁸ 31 de las 87 octavas de que se compone el primer canto las hallamos también, con el título «Manleo, é Manuel de Souza Moreira em que descreve sua vida», en un manuscrito misceláneo: Archivo Nacional Torre do Tombo, Manuscritos da Livraria, n.º 260 (ff. 219-226).

¹⁹ «Passada a infância e com variável sorte, / de mey pai toda a casa trasladada / passou de Trás-os-Montes para a Corte, / pátria minha segunda e pátria amada; / ali chorada a cruel paterna morte / (dignamente por mim nunca chorada) / decorey de bom mestre aos documentos / do idioma latino os rudimentos» («Saudades de Sylvio e queixas de Manleo», canto II, octava 3 [BNP, cod. 12960: 189]).

²⁰ Según indica, llegó a esta ciudad a los 15 años («Saudades», canto 2, octava 5), es decir, en 1663.

²¹ «Mas como o genio foi sempre inclinado / ás cultas e suavissimas camenas, / delle na tenra idade arrebatado, / pois tres lustros cabaes cumpria apenas, / por elle fui ouvido e celebrado / no Liceo claro da espanhola Atenas; / onde, com fama e séquito me ouvia / orar e presidir a Academia» («Saudades», canto 2, octava 5 [BNP, cod. 12960: 190]). En otro manuscrito de este poema, con el título «Saudades de Sylvio e memórias de Manlio», figura, sin embargo, su llegada a la edad de veinte años, y no se señala que fuera presidente: «[...] pois quatro lustros numerava apenas, / de muitos foi ouvido e celebrado; / no douto Emporio da Espanhola Athenas / onde com fama e sequito me ouvia / o Elyceo claro, a illustre Academia» (BNP, mss-68-n27: 16v). Como se ha señalado previamente, António Caetano de Sousa (1735-1748: I, CLXII) afirma que «fez dissertações em várias academias de Espanha, onde presidiu»; hay que considerar la posibilidad, no obstante, de que se trate de una errata por «residio» («residiu»).

sin embargo, de su vinculación con la institución portuguesa; ni el poeta la apunta en sus versos, ni su nombre aparece en las publicaciones de noticias de la época.

Su participación en una academia salmantina en enero de 1676 permite afirmar que, o bien su residencia en la ciudad española se dilató hasta fechas cercanas a esta, o bien, de regreso en Portugal, continuó frecuentándola, ocasional o asiduamente, en visitas sociales o con motivo de reuniones literarias. En este sentido, cabe señalar que uno de los poemas conservados recoge noticia de lo acontecido en un viaje a la ciudad del Tormes.²² Hacia 1678, con treinta años, se ordena como presbítero secular (Costa e Silva, 1835: 126), y ejercería en varios lugares de Trás-os-Montes. Según Costa e Silva, sus primeros destinos serían São Martinho do Peso, en el obispado de Miranda, y Santa María de Castelo Branco (lugar de la villa de Mogadouro y perteneciente al arzobispado de Braga), donde estuvo en la iglesia de Nossa Senhora da Assunção desde el 10 de enero de 1682.²³ En 1687 se incorpora como abad a la iglesia parroquial de São Mamede de Lindoso (en el municipio de Ponte da Barca, hoy perteneciente a Viana do Castelo),²⁴ y en torno a 1688 es nombrado secretario del *Padroado Real* por el arzobispo de Lisboa, Luís de Sousa (después, cardenal). Esta fecha sería la más probable considerando que en las «queixas de Manleo» encarece su tarea y trabajo en el *Teatro histórico-genealógico* afirmando que se demoró en su escritura 6 años —«gastei (quero dizer) perdi seis anos» (BNP, cod. 12960: 216)—.²⁵ Como sabemos, la obra fue impresa en 1694 y, según indican todos los autores que lo mencionan, se la encarga el cardenal Sousa una vez que le concede el puesto. Apunta en la misma dirección el hecho de que el mismo año de 1688 se imprima un poema panegírico de Sousa Moreira en los preliminares de una obra del conde de la Ericeira, Luís de Meneses —quien ostenta, entre otros cargos, el de gobernador de las armas de «Traslosmontes»—, oportunidad de que probablemente gozaría una vez integrado en los fastos de la vida cortesana de Lisboa.

La publicación se titula *Ejemplar de virtudes morales en la vida de Jorge Castrioto, llamado Scanderbeg, príncipe de los epirotas y albaneses, ofrecido a la ilustre juventud portuguesa*.²⁶ Sousa Moreira inscribe en ella el soneto «Castrioto redivivo en las altas memorias del excelentísimo señor D. Luis de Meneses, conde de la Ericeira, etc.» (Meneses, 1688: 7r),²⁷

²² «Dase noticia a un amigo de una vezita [sic] que con otros hizo en Castilla el autor» (BNP, cod. 10925: 68-79). También en BNP, cod. 6029 (ff. 73-78).

²³ Arquivo Distrital de Braga (Mitra Arquiepiscopal de Braga, Registro Geral, A-17, 447v-448; <http://pesquisa.adb.uminho.pt/details?id=1252347>

²⁴ Se conserva el «Título», fechado el 27 de octubre de 1687, en el Arquivo Distrital de Braga (Mitra Arquiepiscopal de Braga, Registro Geral, 32, 367v-368v; <http://pesquisa.adb.uminho.pt/details?id=1258366>). Costa e Silva (1835: 126-127) considera que aquí estuvo destinado como premio por el trabajo desempeñado con el *Teatro*, lo cual no es posible, puesto que su estancia en la parroquia de Lindoso es anterior.

²⁵ Aunque siempre hemos de leer con prudencia los datos autobiográficos incorporados en sus versos, se trata de una data viable considerando los títulos eclesiásticos localizados y, por tanto, sus estadias en distintos lugares de Trás-os-Montes.

²⁶ El resto de poemas panegíricos corren a cargo del marqués de Arronches, Carlos de Noronha, Andrés Rodríguez de Mattos, Henrique de Moura Manoel, Heytor de Brito, Troilo de Vasconcelos de Acunha, João Pereira da Silva, José da Cunha Brochado, «el conde su hermano», Francisco Javier José de Meneses («conde de la Ericeira, hijo del autor»), el *bisconde* de Fonte Arcada, Violante do Céu, *Monsieur Frances Baylo de Acre*, José Correa de Brito y Francisco Mascarenhas Henriques. Luís do Couto Félix escribe «Sentimento sobre a história que do príncipe Jorge Castrioto escreve o excellentíssimo senhor conde da Ericeira, etc., prevenção ao applauso universal». Los censores son Raphael Bluteau, el padre Francisco de Santa María y el doctor Miguel da Silva Pereira.

²⁷ Entre las obras del conde de Ericeira Luís de Meneses, además de los dos tomos de *História de Portugal Restaurado* (Lisboa, João Galvão, 1679 y Lisboa, Miguel Deslandes, 1698), cabe señalar, en tanto que resulta significativo para establecer las relaciones entre las distintas familias vinculadas con Sousa Moreira, que había publicado un *Compendio panegírico da vida e açoes do excellentíssimo senhor Luís Alvarez de Távora, conde de S. João, marquez de Távora...*, impreso en Lisboa en 1674 y dedicado a António Luís de Távora. Tras la dedicatoria, un soneto del marqués de Fronteira precede al texto de Luís de Meneses. Entre académicos (*Generosos, Ambiciosos y Cândidos*), aristócratas, religiosos y otros cortesanos que se unen al elogio fúnebre en el corpus poético que se incluye tras el *Compendio*,

donde concede mayor inmortalidad al autor que al héroe por mantener viva su memoria para la posteridad.²⁸ Se sitúa, de este modo, Sousa Moreira entre una cohorte cortesana de aduladores situados en torno al poder político, ideológico y cultural.

La nueva posición en el patronato y su consiguiente presencia en Lisboa conducirían al que probablemente fuera el periodo de mayor actividad académica de Sousa Moreira, o al menos el más próximo a las figuras más relevantes del panorama político y cultural portugués —en estos años habría que datar sus composiciones para fiestas palaciegas—, a pesar de que tuviera que afrontar la enorme empresa de la obra panegírica de la Casa de Sousa. Favorecido entonces por el marqués de Távora —quien hizo famosos sus versos en Portugal y en el mundo, según indica Manleo en su égloga pastoril—, debió de ser bien recibido en la corte y lograr acceso a círculos no exclusivamente literarios. Entonces en Lisboa se sucedían las celebraciones académicas, y Sousa Moreira asistiría asiduamente, entre otras, a la Academia dos Generosos, posiblemente en su tercer periodo, en 1693.²⁹

De hecho, la «proximidad» con Luís de Meneses que revela su participación en los paratextos de 1688 lo es también con su hijo, Francisco Xavier de Meneses (1673-1743) —él mismo *conde da Ericeira*—, que se convertirá en poderoso catalizador de la actividad cultural cortesana tras el fallecimiento de su padre y durante la primera mitad del Setecientos. Poeta «pouco favorecido pelas musas», Francisco Xavier de Meneses dio «um impulso renovador [...] à atividade literária e científica de numerosas academias a que esteve ligado» (Monteiro y Urbano, 2019: 7). No obstante, el hidalgo portugués «deixou uma obra impressionante» entre manuscritos e impresos, y sus intereses «compreendiam praticamente todo o espectro de conhecimentos da altura, da matemática à medicina»; entre ellos destacaban «os trabalhos de história, as orações académicas e as composições literárias» (Miranda, 2004: 7). Fue un hombre muy influyente; más que por los puestos que desempeñó, por las redes de contactos que fue estableciendo. Muy relevante se revela, en este sentido, la correspondencia epistolar, pero la base principal de su notoriedad fueron las academias de Lisboa, entre las que destacan su participación en la Academia dos Generosos y la prolongación de esta en las Conferências discretas e eruditas, que transcurrieron en un palacio de su familia —«no Palácio do Cunhal das Bolas (ao Bairro Alto)»— entre 1696 y 1705. Estas reuniones se interrumpieron a causa de la guerra y en 1717 serían retomadas con el nombre de Academia Portuguesa (Monteiro y Urbano, 2018: 18; Mota, 2005), germen de la Academia Real da História Portuguesa, de la que Meneses fue director y censor.³⁰ Sus redes e influencias fueron notorias también en España, y así podemos señalar que, cuando en 1742 Gregorio Mayans dedique su edición de la Censura de historias fabulosas de Nicolás Antonio al rey de Portugal, João V, incluirá una petición al conde de Ericeira para que medie a favor de esta obra y la haga llegar a la biblioteca real.

Con Francisco Xavier de Meneses, Sousa Moreira coincidiría, al menos, en la Academia dos Generosos y en la Academia da História Portuguesa; la relación entre ambos queda patente, además, en el prólogo que figura en algunos manuscritos del *Prometeo*,

se dan cita Francisco Mascarenhas Henriquez, Luís de Sousa Castelbranco, José de Faria Manoel, José Gomes da Silva, Manuel de Sousa Brandão, fray Tomé Curado, el propio Luís de Meneses, António da Cunha (figura como académico ambicioso y secretario de la Academia dos Generosos), fray André de Christo (académico Cándido en la academia de Lisboa), «un amigo suyo» —que le dedica un soneto en castellano—, José da Cunha Brochado y el padre Luís do Couto Félix (Meneses, 1674).

²⁸ «Pues, si el Marte epirota el patrio nido / triunfante redimió de infame estrago, / en sus ruinas quedaron sus memorias // si del polvo fatal del negro olvido, / deidad tu pluma con divino amago, / no eternizara póstumas sus glorias» (vv. 9-14).

²⁹ Baquero Moreno (2003: 81) señala el nacimiento de esta academia en 1647, con sesiones hasta 1667; posteriormente, se retomó durante los años de 1685 y 1686, nuevamente en 1693, y, por último, en 1717.

³⁰ Sobre las academias del periodo y aquellas en las que Ericeira participó, puede verse Baquero Moreno (2003).

donde apunta que quiso dar a luz esta obra para animar al conde de Ericeira a publicar sus composiciones poéticas (*infra*).

Durante su estancia en Lisboa Sousa Moreira participó, pues, en diversas academias, según las declaraciones habituales de su asidua asistencia y su notoriedad en estos círculos, pero también considerando algunas referencias de su obra poética. Así, en «Saudades de Sílvio e queixas de Manleo» el sujeto lírico dirige sus versos a los miembros de la Academia dos Generosos —así lo señala el copista—, movido por la distancia y añorando su frecuentación desde su «destierro» a orillas del Mondego. Por la nómina de autores que incluye y por el periodo de su residencia en Lisboa, probablemente tomara parte en sesiones de la tercera época de esta academia, en 1693. No obstante, no estoy en disposición de afirmar con absoluta certeza ni que todos ellos fueran académicos *generosos* ni que el poema acredite la asistencia de Sousa Moreira a sus sesiones, porque lo que resulta indudable es que la nómina de autores elogiados —identificados al margen por el compilador del corpus en el manuscrito de 1780 (BNP, cod. 12960), único en que figura que se dedica a la Academia— coincide plenamente con la de quienes aportan al *Teatro histórico, genealógico y panegírico de la excelentísima Casa de Sousa* (Sousa Moreira, 1694) censuras y composiciones poéticas tan laudatorias como la magna obra. De hecho, tanto el encargo como la elaboración del *Teatro* son motivos en que se dilata Manleo en sus versos, casi tanto como en esa *queja* con que se rotula la égloga (en 1780), que no se debe sino a la *ingratitude* del promotor de la misma y la obligada salida de Lisboa hacia el «destierro» —sea por su destitución del cargo o por decisión propia derivada de pesares e intrigas de corte—. Por esta causa, construirse el canto como agradecimiento afectuoso, y tal vez petición de auxilio, concluye el panegírico de los *generosos* de este modo, en la octava 55 (BNP, cod. 12960: 215):

De tão vasto volume, estes somente
os *héros* são que tenho na memória;
não só porque os venero reverente,
se não porque os nomeio por vanglória.
Se em sua graduação exactamente
não observei os números da história
foi porque, de brioso ou de severo,
não tenho original nem cópia quero.

Poco más sabemos de los años que pasó el autor en Lisboa, aparte de que debió de estar bien relacionado y que publicó estando allí el *Teatro* de la Casa de Sousa, en 1694. El encargo le valió el acceso a la magnífica biblioteca³¹ del entonces arzobispo de Lisboa —cardenal desde 1697 (Sousa, 1735-1748: XII.1, 541-542)—, con «más de treinta mil volúmenes [...] los más selectos de todas las artes, ciencias, profesiones y facultades» (Sousa Moreira, 1694: 842).³² El *Teatro histórico-genealógico* constituía una obra de prestigio; hecha por encargo, favorecía tanto al promotor (Luís de Sousa) como al dedicatario (Carlos José de

31 «[...] a admirável livraria, / soberba emulação do Vaticano» («Saudades de Sílvio e queixas de Manleo», canto II, octava 21, vv. 163-164 [BNP, cod. 12960: 198]).

32 Sousa (1735-1748: XII.1, 538) da cuenta de la fama que alcanzó la biblioteca del futuro cardenal al apuntar que formó «uma magnífica, escolhida e copiosíssima livraria, celebrada pelos sabios varoens, como o padre Daniel Papebrochio na dedicatória que lhe fez do v tomo daquella estimadíssima obra: *Acta Sanctorum Maii*, em que se vê hum elegante elogio do seu mecenas, e nela celebra a sua famosa livraria, à qual o padre D. Rafael Bluteau dedicou o seu II tomo das *Primicias evangélicas*; e sendo a dedicatória hum panegírico daquella grande bibliotheca, o é também da eloquente erudição do seu author, a qual se imprimio depois no ano de 1732 no tomo I dos seus sermoens».

Ligne, senescal de Haynaut, príncipe del S. R. I., marqués de Arronches),³³ además de a la propia Casa y a todo Portugal —«texto de combate [...] de enfrentamiento a Castilla» lo considera Guillén Berrendero (2011: 174)—, y otorgaba cierta fama y renombre al autor, a quien en esta ocasión le tocaba recibir los elogios de censuras y poemas paratextuales, firmados por amigos, académicos, nobles que acudían a la llamada de la noble empresa, orquestada, personal y coral. Algunos de los participantes lo habían sido también, en 1688, en el impreso de Luís de Meneses, como se verá.

La dedicatoria a Carlos José de Ligne, vinculado a la Casa de Sousa por su matrimonio con la marquesa de Abrantes, Mariana de Sousa,³⁴ resulta clave en tanto que figura eminente y poderosa, y además, con origen y proyección europeos, tal como la imagen que se pretende mostrar sobre el linaje de los Sousa. Tras la dedicatoria, una «Carta de don Francisco de Sousa, del Consejo de Su Majestad, capitán de la guardia alemana», etc. (Sousa Moreira, 1694: 15) hace las veces de aprobación; le sigue la de José de Faria (16), que ostenta entre otros el cargo de «guarda mayor» del Archivo de Torre del Tombo. Rafael Bluteau escribe una extensa censura, también sumamente elogiosa (18-26), que precede al prólogo (27-34). El corpus de poemas panegíricos se inicia con un soneto acróstico —«Ligne Arronches», se lee en las letras iniciales de los versos— del dedicatario de la obra, el propio Carlos José de Ligne,³⁵ al que suceden los del conde de Vilar Mayor (Fernão —aquí Hernando— Teles da Silva), el conde de Tarouca (João Gomes da Silva), António Teles da Silva (figura como hijo del marqués de Alegrete),³⁶ el conde de Ericeira (Francisco Xavier de Meneses) —con dos composiciones, un soneto y un romance—, Héctor de Brito Pereira, el vizconde de Asseca (Diego Correa de Sá), Francisco Mascarenhas Henriques, el doctor José da Cunha Brochado (aquí, José d'Acuña Brochado), Manuel Nogueira de Sousa, el doctor Manuel Gomes da Costa, Juan Pereira da Silva, fray Tomás Curado, Francisco Bernardes de Figueredo, el doctor Manuel Gómez de Palma, el doctor Manuel Fernandes Pereira, Julio de Melo y Castro —al que Duarte (2020: I, 85-86) asimila a Sousa Moreira «se atendermos à fortuna que obteve a sua produção literária ao longo de várias décadas»—, Sebastián Pereira Pimentel y Luís do Couto Félix. Algunos de ellos se refieren en sus composiciones al prestigio del autor como poeta o a sus eruditos y dulces versos. Fernandes Pereira, por ejemplo, rescata la noción de la práctica poética como ocio diletante cargado de valor social y dignidad:

Tú, que un tiempo de glorias coronaste
en sacro ritmo el apolíneo monte,
y al compás de tu plectro numeroso

³³ Cabe señalar, por nuestro interés en las redes sociales y poéticas, que fue autor de un extenso poema, *Panegírico al rey nuestro señor, don Pedro II de Portugal* (Lisboa, Miguel Deslandes, 1685), que lleva en sus preliminares un único soneto, de Luís de Meneses, conde de Ericeira.

³⁴ En el *Teatro* es la última ilustre descendiente de la Casa de Sousa cuya figura y descendencia se abordan por extenso (Sousa Moreira, 1694: 975-986). Nacida en Oporto en 1672, era hija de Diogo Lopes de Sousa y sobrina de Leonor de Mendoza, la marquesa de Távora (por tanto, familiar, también, del cardenal Luís de Sousa).

³⁵ «Al Teatro genealógico, que escribe el señor Manuel de Sousa Moreira, una pluma modestamente afectuosa se recata en uno y otro apellido suyo, dedicando este acróstico soneto» (35).

³⁶ El conde de Villarmayor, el conde de Tarouca y António Teles da Silva son hijos de Manuel Teles da Silva, que «nasceo a 13 de Fevereiro de 1641. Foy segundo conde de Villarmayor, primeiro marquez de Alegrete, gentilhomem da Camera dos Reys D. Pedro II e D. João V e do seu Conselho de Estado, vedor da sua Facenda e ministro do Despacho, embaixador extraordinario à Corte do Eleitor Palatino Philippe Guilhelmo a conduzir a Rainha D. Maria Sofia, varão grande e erudito, em quem se unirão virtudes e partes que o constituirão hum dos celebres ministros do seu tempo, por talento e política. Compoz na lingua latina de sorte que foy elle hum dos imitadores de Cicero na pureza e eloquência, como se vê na vida del Rey D. João II que imprimio e outras muitas obras suas, que deixou manuscritas, tão dado a lição que entre os immensos negocios da monarchia que lhe erão encarregados, descansava na applicação dos livros [...] faleceo a 12 de Setembro de 1709» (Sousa, 1735-1748: I, CLX-CLXI).

formó el castalio coro altas canciones,
 hoy a más noble empresa de tu pluma
te adornas en bellísimos airones,
que es bien orle tu cien[cia] esclarecida,
en duplicado honor, laurel biforme (44-45 [vv. 5-12]).

También Francisco Xavier de Meneses le destina versos para halagarlo como virtuoso poeta que será igualmente aplaudido en su dedicación a la materia histórica:

Vos, que al beber de Hipocrene
cristalina porción pura,
brotó en Caistros nevados
mananciales vuestra musa.
 Vos, que en métricos acentos
imponéis dulce coyunda
a las aves más sonoras
como a las piedras más duras.
 Deponiendo la tarea
de la apolínea dulzura,
hoy con una historia vuestra
la prensa oprimida suda.
 Mas, ¡oh qué dichoso siempre
vuestro ingenio se asegura!,
pues con el aplauso encuentra,
aunque el ejercicio muda (38-39 [vv. 9-24]).

Se ha ganado, pues, el autor, el clamor y la docta compañía de aristócratas, políticos, intelectuales y poetas de los círculos letrados a que se adscribe, con la impresión no de versos, sino de una obra magna y trabajosa, obra de erudición puesta al servicio del cardenal Sousa, del príncipe de Ligne, de la Casa de Sousa y de la nación e historia portuguesas. Su proyección y éxito alcanza, simbólicamente, a los participantes en sus preliminares, núcleo unido principalmente por sus títulos, puestos en la administración y al servicio de la Corona, y por sus propias redes sociales. Uno de los vínculos que los une se cifraría en tertulias y academias; destacadamente, la Academia dos Generosos de Lisboa, que en 1696 se continuaría en casa del conde de Ericeira, Francisco Xavier de Meneses, con el nombre de Conferências discretas, y en el XVIII en las reuniones de la Academia Portuguesa (Mota, 2005), como vimos. Muchos de los participantes en estas ingresarían, asimismo, en la Academia Real da História Portuguesa.

Conviene detenerse en este punto de la trayectoria de Sousa Moreira para atender a lo que el poeta relata por medio de Manleo en el canto segundo de su particular égloga pastoril acerca de su acceso y despedida de la corte. En cuanto a lo primero, hemos de considerar que el mogadourense sitúa al marqués de Távora como «primer móvil» e intercesor en sus logros, desde que se conocieran sus versos hasta, parece, su puesto en Lisboa. Fuera por las redes sociales que su trato con António Luís de Távora le proporcionara o por petición directa de este, el caso es que algún papel debió de jugar, especialmente si consideramos que el cardenal Luís de Sousa era tío de su mujer, Leonor de Mendoza.³⁷ De otra manera,

³⁷ Luís de Sousa (Oporto, 1630-¿Lisboa?, 1702) era hijo del gobernador de la chancillería de Porto, Diego López de Sousa —conde de Miranda, *vedador* de Hacienda y del Consejo de Estado (Sousa Moreira, 1694: 43)—, y hermano

no podría entenderse la queja entristecida por su posterior *destierro* a orillas del Mondego como fruto de las desavenencias surgidas entre Távora y el capellán mayor, Luís de Sousa, a partir de la octava 60 (BNP, cod. 12960: 218), por un conflicto en que él habría tratado de mantenerse ecuánime; el cardenal le «agradeció» su trabajo genealógico y panegírico quitándole el puesto en el patronato real, o haciéndoselo tan sufrido que fue él quien «remindo logo o alvedrio / de um captivério fiel sobre violento, / repeti por direito e por piedade, / do postlimínio a antiga liberdade» (octava 65, vv. 517-520). Quedó «desterrado» lejos de los académicos amigos y, por consiguiente, de las cercanías del poder.³⁸

En la octava 13 menciona dos de sus poemas, la fábula de *Prometeo* y otro que denomina *Paris*, como su presentación o su vía de acceso a la corte —tal vez con licencia poética y como fórmula de encarecimiento de sus propios versos—, tomados posteriormente por su trasunto lírico, fatal augurio de los sucesos que derivaron en su salida de Lisboa:

Tu, infeliz *Promotheo*, tu, *Páris* duro,
em meus métricos ócios renascidos,
neste largo extermínio, se o apuro,
fostes sem culpa minha compreendidos;
mau argumento foi do mal futuro,
que entre queixas fatais, que entre gemidos
fossem da minha entrada o aparato
penas de um triste, culpas de um ingrato! (BNP, cod. 12960: 194).³⁹

Según se desprende de lo apuntado en el poema, ambas composiciones serían anteriores o simultáneas a la obtención del cargo de secretario y a la ardua tarea de edificar el *Teatro*; no obstante, como hemos señalado, hay que considerar la posibilidad de que se traslade a este periodo como parte del tratamiento literario del tema, que sería la pérdida del favor —o una caída en desgracia—, que lo habría sido también de ambas composiciones.

Sea como fuere, es destinado, en algún momento, a la iglesia de Santa Maria de Chãs (en el municipio de Tavares, obispado de Viseu),⁴⁰ donde tal vez estuviera a la altura de 1699 —a orillas del Mondego—, cuando escribió el poema a la muerte de António Teles da Silva (1667-1699).⁴¹ No sabemos si tuvo más destinos, antes o después de este hasta su incorporación, en 1705, al más sonado y duradero, el de la abadía de Santa Maria de

de Henrique de Sousa Tavares, marqués de Arronches (Flórez, 1797: 203) —del Consejo de Estado y embajador en Inglaterra (Sousa Moreira, 1694: 86), era el padre de la marquesa de Távora, Leonor María Antonia de Mendoza, esposa de António Luís de Távora (Flórez, 1797: 239)—. Se crio en la corte madrileña —sirviendo a la reina en el palacio desde 1638—, donde residió hasta 1646 (Sousa, 1735-1748: xii.1, 537). Se doctoró en Cánones en la Universidad de Roma, a donde llegó en 1651. Fue capellán mayor y arzobispo de Lisboa desde 1675, del Consejo de Estado portugués desde 1679, y cardenal desde 1697 (540-541).

38 La ingratitud de este insigne personaje —cardenal o príncipe— parece protagonizar el soneto «Venganza generosa» (BNP, cod. 12960: 59), escrito en tercera persona y dirigido a Manleo —¿pudiera ser respuesta de otra pluma a sus «Saudades de Sílvio y queixas de Manleo»?—: «¿Te quejas, Manleo, al ver que con ingrato / sudor te han respondido tus fatigas? / Si algún dolor te mueve a que lo digas, / beneficio no fue, sino contrato [...] Págate de tu noble desperdicio / y déjale a este triste en su locura, / porque su ingratitud es tu venganza» (vv. 1-4 y 12-14).

39 En nota al margen: «Por occasião destes dous poemas, foi o author rogado para a Corte».

40 Sousa (1735-1748: I, CLXII) indica que fue abad aquí, y, mientras que en la mayoría de manuscritos se adscribe su nombre a la abadía de Sambade, en otro se presenta a Sousa Moreira como «abade das Chans» (Archivo Nacional Torre do Tombo, Manuscritos da Livraria, n.º 260, 191r).

41 Hijo de Manuel Teles da Silva, marqués de Alegrete y conde de Vilar Maior, António Teles da Silva fue «arcediogo na Sé de Lisboa, lente de Cánones na Universidade de Coimbra, bom letrado, erudito e muy favorecido das musas, de sorte que a sua foy huma das melhores do seu tempo. Morreo a 20 de agosto de 1699» (Sousa, 1735-1748: ix, 61r). Ya nos hemos referido a él y a sus hermanos —Fernão Teles da Silva (ii marqués de Alegrete y iii conde de Vilar Maior) y João Gomes da Silva (iv conde de Tarouca, por matrimonio con Joana Rosa de Meneses)—, y figuran asimismo entre la nómina de *Generosos* elogiados en el canto II de «Saudades de Sílvio e queixas de Manleo».

Sambade (en Torre de Moncorvo, en Braganza),⁴² «um dos benefícios mais pingues e opulentos do reino, e de que elle foi o último abade, por ser depois de sua morte anexado á Basílica Patriarcal de Lisboa» (Costa e Silva, 1835: 127). Ostentaría este cargo hasta su muerte, en diciembre de 1722.

Su marcha de Lisboa no supuso el final de su participación en tertulias, academias y certámenes. En sus distintas ubicaciones es de suponer que mantendría correspondencia epistolar y poética con académicos, aristócratas e intelectuales, y probablemente participara, si tal vez no asiduamente, de forma ocasional en cenáculos literarios, ya en sus destinos o ya en viajes y visitas a otras localidades.

Localizamos entre sus composiciones un soneto dirigido al XI almirante de Castilla, Juan Tomás Enríquez de Cabrera, que pasó en Portugal los últimos años de su vida, tras posicionarse como austracista,⁴³ y en cuya casa lisboeta acogió sesiones académicas. Barbosa Machado incluye entre las obras de Sousa Moreira dos discursos leídos en la academia del almirante, aunque a su llegada en 1702 el mogadourense tendría su residencia en tierras trasmontanas. Tal vez pudiera deberse su participación a alguna visita ocasional a la corte, o pudiera ser que se encontraran cuando el almirante visitó Torre de Moncorvo —para conocer «la casa natal» de Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos y «presentar sus respetos» a su padre (Botelho de Moraes e Vasconcelos, 2020: 27)—.

Una visita a Salamanca se menciona también entre las composiciones poéticas de Sousa Moreira, en «Dase noticia a un amigo de una vezita [sic] que con otros hizo en Castilla el autor» (BNP, cod. 10925: 68-79), aunque desconocemos la fecha de viaje y *relación*. Otras de sus composiciones, e incluso lo dilatado del corpus, nos hablan igualmente de su participación en estas prácticas sociales del momento. Se apunta en sus versos, además, la frecuentación de aristócratas y personalidades relevantes de los años finales del XVII y primeras décadas del XVIII, como veremos. Y también en el corpus hallamos un poema que coincide con uno de los asuntos del certamen celebrado en Lisboa en 1713 con motivo de la canonización de san Andrés Avelino, al que luego nos referiremos.

El contacto e intercambio con los antiguos compañeros de academia, a los que, como dijimos, dedica «Saudades de Sílvio e queixas de Manleo», sería imprescindible para que se le invitara a forma parte de la recién creada Academia da História Portuguesa, entre los «académicos nas províncias» (Telles da Silva, 1727: 59) —supranumerario—, desde Trás-os-Montes, durante los últimos meses de su vida. Mota (2005: 590) señala que los académicos de provincias, «por vezes, pertenciam ao mesmo tempo a Academias locais» y que contribuían a la «forte influência» de la Academia Real «na ambiência cultural do país e nomeadamente na das outras Academias»; resalta, asimismo, la frecuencia del intercambio epistolar entre numerarios y supranumerarios, dedicada especialmente a la historia y las bellas letras.

La poesía de Sousa Moreira: redes de versos

Entre los varios manuscritos con poemas de Sousa Moreira conservados en la Biblioteca Nacional de Portugal, destacan el de *Poesias várias* ofrecidas a António Luís de

⁴² El título se conserva en el Archivo Distrital de Braga (Mitra Arquiepiscopal de Braga, Registo Geral, 19, 156; <http://pesquisa.adb.uminho.pt/details?id=1252781>). Sobre Santa Maria de Sambade, véase Costa (2015: 181-186); el mismo autor recoge el dato del nombramiento de Sousa Moreira en la cronología de los Távora (331).

⁴³ De camino a Francia, de donde había sido nombrado embajador, el almirante decide pasar a Portugal en septiembre de 1702, a donde llega acompañado del jesuita Álvaro Cienfuegos, uno de sus testamentarios (Sousa, 1742: IX, 392; Martínez, 1955). Como general de armas del Algarve, cargo otorgado por el rey don Pedro II, sufrió una apoplejía estando en Estremoz, y falleció en 1705 (Caetano de Sousa, 1742: IX, 391-392).

Távora (BNP, cod. 10925) y los dos tomos compilados por Antonio Correia Vianna en 1780 (BNP, cod. 12960 y cod. 12961). El primero recoge 116 composiciones, mientras que los otros dos suman un total de 119 (80 en el tomo I y 39 en el tomo II). Son los manuscritos más extensos y dan buena cuenta del corpus del autor, donde hallamos sonetos, romances, romances heroicos, endechas, composiciones en octavas, silvas, décimas... La variedad temática es, asimismo, notable: desde la materia histórica a la mitología,⁴⁴ el relato de una anécdota o un viaje, nacimientos o muertes, elogios por publicaciones de obras, etc. En muchos poemas se detecta la eventualidad de los motivos académicos, pero también se descubre el interés por los sucesos contemporáneos —por ejemplo, la Guerra de Sucesión— y una cortesanía que declara afectos, reales o fingidos, y permite dilucidar relaciones sociales del poeta.

En los versos de Sousa Moreira la figura de António Luís de Távora se alza como principal referente y destinatario de los elogios, extendidos también a sus familiares. Lo vemos en diversas composiciones dispuestas en su entorno o el de sus allegados, desde la celebración de su casamiento —«Endimión y Diana. Fábula allagórica [sic] en los desposorios de los señores condes de S. Juan» (BNP, cod. 10925: 154-227); «Ao senhor Antonio Luis de Távora em parabém dos seus felicíssimos esponsâes»⁴⁵ (662)—, hasta las ofrendas a su esposa —«Endemión a la deidad de Cintia»⁴⁶ (28-46)—, a su hija —«A la señora doña Mariana de Távora, hija primera de los señores marqueses de Távora y hoy condesa de Atouguia» (118-119)— o a su nuera —«Retrato de la Exma. señora condesa de S. Juan, D. Leonor de Távora y Lorena» (664)—, entre otros. En diversas composiciones se exalta la figura del marqués, en especial su nobleza y su primacía en el horizonte transmontano. Así, Mogadouro —cuna de Sousa Moreira— es la tierra a la que «Távora glória deu, o nome o Douro» («Saudades», canto 2, octava 2 [BNP, cod. 12960: 189]). Relata, además, su *alter ego* pastoril, su vínculo personal y el alcance de las mercedes obtenidas gracias a él —se presenta, en definitiva, Sousa Moreira como su protegido, y Távora como señor y mecenas—:

Todos sabem que o móbil soberano
que arrebatou com ímpeto violento
da minha sorte o curso, que a seu danno
caminhava com recto movimento
foi e será desse orbe transmontano
o claro Sol, de cujo luzimento,
antes do reino ter nome segundo,
Távora Oriente foi, esfera o mundo.

Deste primeiro móbil, pois, regido,
deste preclaro Sol, pois, ilustrado,
foi de todos na pátria conhecido,
foi de muitos no mundo celebrado;
meu génio, de modesto ou de encolhido,
no pátrio berço fôra sepultado

⁴⁴ Barbosa Machado (1752: 384-385) y Costa e Silva (1835: 128-129) incluyen entre sus obras dos poemas que actualmente estarían perdidos, una traducción de *Telémaco* inconclusa y la *Herculeiada*, en latín. Estos son las dos únicas obras que menciona Pinto de Sousa: «o abade Manuel de Sousa Moreira [...] assaz conhecido pelos seus dous poemas *Herculeiada* de 12 cantos, em que se contém os doze trabalhos de Hércules, e o *Telémaco*, traduzido em oitava rima até o terceiro livro, ambos mss.» (180r: 61).

⁴⁵ António Luís de Távora y Leonor de Mendoza se casaron el 2 de junio de 1676 (Costa, 2015: 330).

⁴⁶ Este es el nombre empleado para designar a Leonor de Mendoza en el poema compuesto para su boda.

se para tanto vôo me não dera
primeiro as asas e depois a esfera (octavas 6o y 6r [BNP, cod. 1296o: 218]).

Desde su llegada a Lisboa, es lógico que Sousa Moreira ampliara las miras y contactos, de tal modo que sus versos opten por nuevas modalidades y se diversifiquen los destinatarios, con la adecuación a asuntos académicos y poemas dedicados a algunos de los *Generosos* y otros residentes en la corte, por ejemplo. No obstante, la familia Távora, si tal vez difuminada en las referencias, no desaparece del horizonte lírico, y así nos encontramos con que una composición rotulada «Carta a um amigo que na occasião de 7 de mayo trocou as letras pelas armas» (BNP, cod. 10925: 462-471)⁴⁷ en realidad destina gran parte de sus versos a encarecer la actuación —o la nobleza, la heroicidad, la figura— del conde de São João da Pesqueira, ahora Luís Bernardo de Távora (1677-1718), hijo del marqués, en la batalla de La Gudiña —o *batalha de Caia*— de 1709 (cf. Rosado, 2013), en la que fue hecho prisionero por los españoles.⁴⁸ Se le representa como héroe exclusivo de los transmontanos, en contrapunto a la cobardía demostrada por sus compatriotas:

[...] Oh! Deos te guarde,
conde excelso, e maior entre os maiores!
 Maior que os grandes de que faz alarde
com alento imortal a eterna fama
que os séculos verão ou nunca ou tarde!
[...] Tu somente, apesar da fatal ira
da fortuna, que imóvel e constante,
da tua glória ao peso a roda vira;
 quando os mais, com veloz impulso errante,
a honra deram, mais que ao inimigo
as costas, com vilíssimo semblante;
 tu acompanhado só de ti, contigo
(que a ti só te fazes companhia)
provocaste por todos o perigo:
 e com razão, que a tua bizzaria
um exército só tão formidável
capaz opposição fazer podia.
[...] Que presumida Espanha mais se preza
de reter prisioneiro um só soldado
que um exército todo a quem despreça! (vv. 107-III, 115-126 y 178-180).

Dentro de este corpus relacionado con los Távora de Trás-os-Montes, poemas como «*À infante D. Francisca, oferecendo-lhe a Condessa de S. João a Fábula de Endimião e Diana. Soneto*» (BNP, cod. 1296o: 71) evidencian el alcance del servicio de Sousa Moreira a los condes y marqueses de Távora.

Junto a estos y otros poemas, ya destinados al marqués y sus allegados o ya con menciones elogiosas puntuales, se descubren poesías que revelan su cercanía con otros

47 En el ms. de 1780, el título es «Ao doutor João Botelho de Lucena, ouvidor de Bragança, que na occasião de 7 de mayo de 16.. trocou as letras pellas armas» (BNP, cod. 1296o: 281-296).

48 Se conserva un billete del 8 de mayo de 1709, remitido desde Badajoz por el conde de São João para notificar su captura (Bibliothèque Nationale de France, R 181512, f. 543); mencionan su captura Costa (2015: 331), Sousa (1738: v, 222) y el marqués de San Felipe, quien resume la batalla en *Comentarios de la Guerra de España* (Bacallar y Sanna, 1725: I, 314-315).

aristócratas y personas principales: el cardenal Luís de Sousa (BNP, cod. 10925: 12), la marquesa de Arronches (114), el príncipe de Ligne y marqués de Arronches (81-82), António Telles da Silva (472-487), Lourenço Carneiro de Vasconcelhos (635), el duque de Aveiro (657), el marqués de Abrantes (660), el conde de Tarouca (408), el almirante de Castilla (659), etc. Varias composiciones nacieron, según se indica, para ser representadas en el palacio real, y entre ellas destaca «Enone y Paris. Fiesta representada por las damas de palacio» (228-322); tal vez a esta se refiera en la alusión al poema *Páris* en «Saudades de Sílvio e queixas de Manleo». Barbosa Machado (1752: 385) la recoge, dentro del corpus que según él formaría parte de *Ecos de la musa transmontana*, con el título «Paris y Enone», dividido en dos partes: la primera, «Paris e Helena», y la segunda, la comedia «Endimião e Diana. Loa aos desposórios dos Excellentísimos condes de S. João».

Un amplio conjunto de poemas responde, asimismo, a una motivación académica, tal como sugieren títulos como «Cuál sea peor, pedir o negar» (BNP, cod. 10925: 16), varios sonetos *en loor* del presidente de una academia (BNP, cod. 12960: 81-83), el romance «Describe el nacimiento del sol sin que se nombre los accidentes de luces y sombras. Asunto académico» (BNP, cod. 6029: 101v-104r; BNP, cod. 12961: 254), o el romance «Habla con un preso ruiseñor sobre los desdenes de Filis» (304-306). Es probable que, entre los mitológicos y de tema histórico, varios surgieran también en contextos académicos. Por ejemplo, los sonetos «A la inmortalidad [sic] del ínclito infante D. Fernando en para[n]gón de Marco A[t]ilio Regulo sacrificados por la patria, uno en Tángers, otro en Cartago» (BNP, cod. 6029: 4r); «Contra las lágrimas de César sobre la cabeza de Pompeyo» (4v), o «Exclámase contra Marco Antonio, que exponí [sic] al pueblo romano la túnica de César» (5r), y otros muchos.

Destacan en el corpus, en relación con el contexto histórico portugués y el momento de producción y proyección de una identidad nacional tras la Restauración,⁴⁹ las composiciones que recrean personalidades y momentos históricos portugueses, como las extensas *Memórias do grande Affonso de Albuquerque, virey e capitão general que foi dos estados da Índia representados em uma carta a El Rey D. Manoel nos últimos termos da vida* (BNP, cod. 12961: 2-177), divididas en siete «Memórias»; la *Carta de donha Matilde, condesa de Bolonha, a D. Affonso 3º, rey de Portugal, que estando justo para casar com ela, a deixou, vindo a succeder no S. v.ro, e casou com D. Beatriz, filha basta de El Rey D. Affonso o Sabio de Castelha* (178-197); la *Carta de D. Ignes de Castro para o príncipe D. Pedro estando ela já sentenciada a morte* (198-213), o el ya mencionado soneto «A la inmortalidad del ínclito [sic] infante D. Fernando en parangón de Marco Atilio Regulo...» (19). No es esta una particularidad exclusiva de la poesía de Sousa Moreira, sino que se inserta con ella en una práctica seicentista de los autores portugueses, con muestras también en España (cf. Maffini, 2016).

De acuerdo con este interés historiográfico del legado portugués, cabe mencionar su actualización en la atención a las grandes figuras del presente, como ocurre en el romance heroico «A El Rey^o de Portugal D. João 5º sendo príncipe, muito inclinado a ler as histórias dos reis seus antepassados» (BNP, cod. 12960: 251-258). La concepción del pasado nacional como soporte y modelo para los *héroes* (reyes y aristócratas) contemporáneos se descubre en otros textos, como cuando en «Saudades de Sílvio e queixas de Manleo» se

49 No debemos perder de vista la ligación de la poesía de Sousa Moreira con el clientelismo, por lo que probablemente hayamos de considerar sus versos supeditados al posicionamiento social y la adulación cortesana; la materia histórica portuguesa sería, en este tiempo, casi un requisito. Resulta muy esclarecedor, en este sentido, el trabajo de Nieves Baranda (2007) sobre la obra poética de Violante do Céu —aun situándose en décadas anteriores y no correspondiéndose, necesariamente, totalmente con la actitud del mogadourense respecto a la historia y actualidad portuguesas—.

50 Mantengo el particular empleo que se hace de este sintagma, en castellano y con ambos términos en mayúscula, aunque el resto del epígrafe aparezca en portugués.

alude al interés de los *Generosos* por la genealogía y los hechos del pasado para seguir los pasos de sus ancestros.⁵¹

Los acontecimientos de la actualidad hallan acomodo y atención asimismo entre los versos de Sousa Moreira, en especial lo relacionado con la Guerra de Sucesión española. Aquí entrarían varios poemas ya mencionados, como el dedicado al almirante de Castilla o el referido a la batalla de La Gudiña, pero también el soneto «Laméntase el estado infeliz de España en la guerra civil» (BNP, cod. 12960: 61), e incluso las décimas «A uma bellissima imagem do menino Jesus, achada entre os despojos de uma praça rendida» (13-16).

Los versos de Sousa Moreira deben leerse, como hemos visto, atendiendo a su tiempo, a la realidad política, histórica y cultural, y con especial conciencia de la adulación y cortesanía que forman parte de su posicionamiento y estatuto social. El clientelismo y la dependencia del favor de los aristócratas condicionan la temática de muchas composiciones y la incorporación de lecturas concretas de personajes y hechos históricos, como la exaltación del conde de São João al ser capturado, esto es, derrotado, en una batalla. En este sentido considera Costa e Silva que, en uno de sus grandes poemas, se encarece la figura de un noble sobre el protagonista, quien había de ser enaltecido:

Por este e por outros trechos vê-se que o author por deferencia para com a casa de Lima, a quem talvez teria razões de fazer a corte, dá nesta empresa a primazia a D. Manoel de Lima, mesmo à custa do crédito de Affonso de Albuquerque [sic]. Os historiadores não estão nisto concordes com elle, mas a lisonja não repara nessas cousas (Costa e Silva, 1835 : 158).

Precisamente, de la misma Casa de Lima que el elogiado en este poema, desciende el duque de Sotomayor, uno de los poseedores de manuscritos de Gabriel Álvarez de Toledo y miembro de una de las familias a las que el poeta sevillano habría tratado, al menos, en su etapa en Cerdeña. Si bien podemos, y debemos, señalar este dato, es necesario precisar que no tiene por qué ser significativo, en tanto que estos grandes linajes eran extensos y acumulaban adulaciones. En cualquier caso, la primacía que concede a Manuel de Lima y la interpretación de Costa e Silva sí resultan significativas de las prácticas cortesanas en general, y de Sousa Moreira en particular.

La suerte de Prometeo

Al contrario de lo que ocurre con el «Romance endecasílabo en elogio del poema alegórico de Prometeo escrito por el excelentísimo señor conde de San Juan»,⁵² de Gabriel Álvarez de Toledo, que conocemos únicamente por su impresión en las *Obras póstumas poéticas* (1744: 40-43),⁵³ la fábula prometeica de Sousa Moreira se conserva en diversos manuscritos.⁵⁴ Su número sugiere que el poema alcanzó una gran difusión en su época.

51 «Não duvido que muitos *Generosos* / nestes ocios se occupam delligentes; / mas é para aprenderem dos gloriosos / exemplos de seus claros ascendentes» (octava 24, vv. 185-188 [BNP, cod. 12960: 200]).

52 El encomio se despliega en 96 endecasílabos en que el poeta sevillano juega a confundir al sufriente Prometeo con el autor, haciendo gala de su propia lectura del poema y de su erudición clásica.

53 Ni en el manuscrito de la Hispanic Society (B2416) ni en el de la Biblioteca Nacional de España (ms. 1581) aparece. Tampoco en la Biblioteca de Autores Españoles (Cueto, 1869).

54 Además de en los dos corpus mencionados, *Poesias várias* (BNP, cod. 10925) y *Obras poéticas* (BNP, cod. 12960 y cod. 12961) y en el manuscrito de la BNE (ms. 2573), el poema de *Prometeo* se conserva, al menos, en un facitio de la Universidad de Coimbra, ms. 396 (ff. 299-324), y otro del Arquivo Nacional Torre do Tombo, ms. 260(7). Todos están disponibles para su consulta en línea, salvo el de la Universidad de Coimbra. Ya en el siglo xx, Díaz-Regañón López

Parece confirmarlo la mención en un tratado de 1766, donde se remite a su descripción del Cáucaso como ejemplo —junto a Virgilio y Camões— de las «*amplificações das matérias*» (Melo, 1766: 208). Las frecuentes academias y el intercambio epistolar probablemente fueran los principales factores que propiciaron la suerte de este *Prometeo*, sin escatimar el rol que pudieran haber desempeñado los benefactores de Sousa Moreira: si es António Luís de Távora quien intercede por él y lo presenta en la corte —y en el mundo, dice, llevando consigo sus poemas—, será Francisco Xavier de Meneses quien lo anime a *publicar* la fábula alegórica, a juzgar por el prólogo que antecede a la composición en varios manuscritos:⁵⁵

Estos ocios que en más libres años hurtaba el genio a la obligación, alentados hoy de un precepto soberano, osan mirar a la pública luz; bien quisiera corregir su osadía o la razón o la modestia, por más que el amor propio (ciego al fin) se apadrina de su mismo desalumbramiento; pero con aquel precepto conspiró a un tiempo una ambición tan bien nacida que es su mayor exceso su mayor calificación. Es el caso que, ex[h]or[t]ando yo al señor don Francisco Xavier de Meneses, conde de la Ericeira y gloria de nuestra edad, a que honrase el *prelo* [las prensas] con sus números divinos, de mal expugnada a mi ruego su cortesanía, iba a cubrir con un imposible su modestia; y tan imposible como era facilitar con mi ejemplo su irresolución. ¡Quién tal pensara! Obedecile, y con solo mi obediencia se desarmó todo aquel imposible. Feliz temeridad la mía, y tan feliz que en vez de castigos se adquiere aplausos, pues, acreedora a toda vanidad nuestra patria por tan encontrados medios, consiguió fin tan glorioso. Ármese muy en hora buena de sobrecejos la censura, que de su injusticia se autoriza mi razón. Qué ociosa y qué burlada se quedará la envidia, pues, teñida en vergonzoso rubor su palidez maligna, o ha de cegar al humo de estos borrones, o ha de arder al fuego de aquellos rayos (BNP, cod. 12960: 88-90).⁵⁶

Queda patente, en estas palabras del poeta portugués, su reticencia a imprimir sus propios versos, que salen a la luz pública, sin embargo, dispuestos a la *censura*, por el beneficio y la gloria que supondría lograr con esto la publicación de los «números divinos» del conde de Ericeira. Mantiene, por tanto, el autor, una concepción de la práctica poética como *ocio* —culto, privado, dispuesto solo para la circulación de sus frutos en núcleos restringidos—, su animadversión a hacer públicas sus composiciones —desde el *amateurismo*—. Muestra de una consideración elitista, no deja de ser asimismo una forma de *captatio benevolentiae* que cifra en sacrificio y ofrenda la publicación de sus versos —siempre la adulación de los nobles aludidos y tratados, siempre la actitud clientelar— en beneficio de un bien mayor, la impresión de las obras, estas sí merecedoras de la luz pública para honor de la patria, de Francisco Xavier de Meneses.

Desconocemos la razón por la cual el poema no llegó a publicarse, así como la fecha del «intento» —tal vez en torno a 1700—. Resulta significativa, no obstante, la elección de este poema, ya como reflejo de una buena acogida en los círculos académicos y cor-

(1955-1956: 327-351) transcribe el texto de la BNE por tratarse de un texto «inédito, y por ser una de las raras muestras de la poesía culterana aplicada a un mito de Esquilo» (120).

⁵⁵ En el primer tomo compilado por Correia Vianna (BNP, cod. 12960), donde figura como «Prólogo», y en los de la Universidad de Coimbra (ms. 396) y Torre do Tombo (ms. 260), como «A quien leere».

⁵⁶ En el ms. de la Universidad de Coimbra (ms. 396: f. 229) y en el de Torre do Tombo (ms. 260: f. 192). Indico los tres ejemplares como fuente al constatar que no hay variantes significativas, salvo alguna errata y desviación en el uso de vocales, que aquí corrijo y modernizo.

tesanos, ya como muestra de un particular aprecio o consideración por parte del autor. Y, retomando el aspecto que más nos interesa en este trabajo, deja traslucir una relación directa, personal y clientelar, de Sousa Moreira con Meneses.

Recientemente, Duarte (2020: 86) ha entendido este texto como una manifestación de que la censura había impedido que se publicara el poema:

No prólogo ao poema, surge referido o nome de D. Francisco Xavier de Meneses, o 4.º Conde de Ericeira [...], patrono de várias academias literárias e de âmbito científico-filosófico. Moreira alude aquí a uma tentativa mal-sucedida de levar ao prelo o poema por intermédio do Conde, segundo sugere, devido a injustiça da parte dos censores incumbidos da sua apreciação.

Sin embargo, el prólogo aparece escrito para ser publicado, o al menos difundido públicamente, y el sentido que se descubre al mencionarse la censura es, precisamente, el de un concepto de la poesía reservado a eruditos e intelectuales, como rasgo diletante y signo de distinción. La censura aludida es, por consiguiente, la del *público* ignorante y que será libre de criticar la obra injustamente.

Conecta Duarte esta cuestión, sin embargo, con algo de enorme relevancia: los lazos clientelares «que se perfilan nos bastidores da vida social académica. Serviço — ou servilismo — que comprendia a “obrigação” de redigir obras de história genealógica» (2020: 86), como hicieron tanto el autor que estudia, Francisco de Pina e Melo, como Sousa Moreira —entre otros muchos—. Recuérdese, además, que el de Mogadouro encarece tanto lo arduo, e incluso vano,⁵⁷ del trabajo genealógico —intitulado *Teatro* por el componente panegírico y de *fábula*—⁵⁸ como el prestigio que esta obra le confiere.

El prólogo, en cualquier caso, manifiesta un posicionamiento y una actitud —dile tante a la par que servicial— ante la poesía. Con intención o no de pasar por las prensas, la difusión del *Prometeo* no hubo de ser escasa. Y la elección del poema y del mito como *presentación* entre cortesanos —así lo refiere Manleo— le otorgan una relevancia dentro del corpus del trasmontano, que recrea en su fábula una de las dos «manifestaciones del mito más interesantes» del siglo xvii,⁵⁹ que «junto a ciertos elementos de Esquilo incorpora diversas fuentes clásicas y medievales» sin incorporar «ninguna novedad significativa, salvo la evidente contaminación del mito de Pígalión a través de la versión del Prometeo escultor-alfarero», según Navarro (1994: 61-62). Cossío descubre en el poema el «más desaforado culteranismo» (1998: II, 58), pero también el «gusto conceptista del siglo xvii» (59), y menciona como posibles fuentes e influencias a Esquilo, Góngora, Garcilaso, Juan de Arguijo, San Agustín y las *Metamorfosis* de Ovidio. García Gavilán, por su parte, conecta la de Sousa Moreira⁶⁰ con la *Fábula de Prometeo y Pandora*, de Miguel de Barrios, también de las décadas finales del xvii, en atención a «sutiles concomitancias como el carácter alegórico [...], la creación de Pandora —a semejanza de los dioses— a manos de

57 «Obra de tanto empenho e tanto enfado / como resucitar de entre os horrores / da escura morte as já caducas glórias / que entre as cinzas perderam as memórias» («Saudades...», Canto II, octava 20, vv. 157-160 [BNP, cod. 12960: 198]).

58 «*Teatro* lhe chamei com propriedade; / não só porque, vestidas as figuras / da cor da sorte, são, com variedade, / umas mais claras, outras mais escuras; / mas também porque, se a curiosidade [sic] / as memórias achar menos seguras, / saiba que no teatro, com efeito, / a fábula é adorno, e não defeito» (octava 58 [BNP, cod. 12960: 217]).

59 La otra sería *La estatua de Prometeo*, de Calderón. La conexión habitual de la fábula alegórica de Sousa Moreira con la comedia calderoniana queda patente al considerarse la —ahora sabemos que imposible— posibilidad «de que Calderón conociera la fábula alegórica *Eccos de la Musa Trasmontana o Prometeo*» (Gómez Jiménez, 2012: 118).

60 Al igual que Navarro, solo la conoce por el manuscrito anónimo de BNE.

Prometeo, la intervención de la diosa Atenea o la sugerente fusión del mito prometeico con el semítico de Pigmalión» (2010: 216-217).

Conectando este poema con el de Gabriel Álvarez de Toledo, podemos decir que en el romance heroico del sevillano se aprovecha la presencia del Prometeo-escultor, que da vida a las estatuas, para asimilarlo al poeta, que con su pluma hace pervivir o revivir a los hombres: «hombres haciendo en una [mano] las estatuas, / y en otra haciendo estatuas a los hombres» (vv. 43-44). Pudiera esta alusión relacionarse con lo *alegórico* que ambos títulos suponen a los versos, tal vez conectados con su «historia». Soberbia, sufrimiento, injusticias y renacer artístico parecen compartir Prometeo y el artista en la lectura de Álvarez de Toledo.

Cossío, al considerar que el romance endecasílabo de Álvarez de Toledo pudiera responder o elogiar la fábula anónima *Ecos de la musa trasmontana* buscaba la causa de los lamentos que el sevillano introducía en alguna posible desgracia acaecida al autor de *Prometeo*: «Según el romance, el héroe del poema sería símbolo de la situación del autor, ambicioso y condenado a la impotencia» (2008: II, 62). Identificado Sousa Moreira como responsable del poema épico, el infortunio podría hallarse en los versos del canto de Manleo, tanto si se debieron a un «accidente» real como si su motivación fue estrictamente literaria o social —con la ponderación consiguiente del *padecimiento* en Lisboa por sus duros trabajos y de las *saudades* del quejoso pastor desde las lejanas márgenes del Mondego—, puesto que entramos en un terreno de adulaciones en que tanto vale o más lo literario que lo biográfico en las relaciones cortesanas, especialmente si se construyen mediante versos. Incluso si su salida de Lisboa se hubiera debido a disgustos o a una pérdida de confianza y afectos nobiliarios, demasiado notorios tendrían que haber sido para que el español tuviera noticia de ellos, o demasiado cercanas la afinidad y relación de Álvarez de Toledo con el núcleo portugués, sin que mediara su poética traslación —que, como tal, habría tenido su parte de *juego*—. No sería extraño que el contexto mismo que generó el intercambio de versos (fuera festivo o académico o epistolar, directo o mediado) propiciara el acceso del sevillano a más composiciones de Sousa Moreira que aquella celebrada en su romance.

Los primeros versos del poema, sin embargo, son los únicos que Cossío no consigue poner en relación con la fábula prometeica:

¿Qué portentosa hoguera al Occidente
ilumina los pardos horizontes
haciendo que renazca el nuevo día
del tenebroso imperio de la noche? (vv. 1-4)

¿No podría ser un portento literario que proviene del «occidente» de España, es decir, de tierras de Portugal, y hace renacer de su oscuridad más absoluta las tinieblas del Cáucaso donde sufre su castigo Prometeo? No es este, sin embargo, lugar para entrar en el análisis de los poemas, lo que habría que hacer detenidamente en otra ocasión, pero tampoco está de más plantearnos que el reconocimiento de la autoría de los *Ecos de la musa transmontana* podría contribuir al estudio de ambos poemas y de su diálogo poético.

ÁLVAREZ DE TOLEDO Y SOUSA MOREIRA: PARALELISMOS Y NEXOS

Sousa Moreira y Álvarez de Toledo coinciden en la práctica poética como elemento de distinción, pero también de pertenencia —a determinados círculos elitistas que acumulan poder— y sociabilidad. Ambos dependen de relaciones clientelares con familias

de la nobleza: el portugués, especialmente con el marqués de Távora (y conde de São João da Pesqueira); el español, con la Casa de Montellano, y en especial con el primer duque, José Solís y Valderrábano, a cuya sombra transcurrió gran parte de su vida y cuya suerte compartió (en el ascenso, que no en la caída).⁶¹

Para Sousa Moreira, António Luís de Távora es «móvil soberano», «claro Sol» del orbe transmontano, «do cujo luzimento, / antes do reino ter nome segundo, / Távora oriente foy, esfera o mundo» («Saudades...», canto II, octava 60 [BNP, cod. 12960: 218]), e hizo posible su fama y su traslado a Lisboa. Recordemos:

Deste primeiro móbil pois regido,
deste preclaro Sol pois ilustrado,
fui de todos na patria conhecido,
fui de muitos no mundo celebrado;
meu génio, de modesto ou de encolhido,
no pátrio verso fora sepultado
se para tanto vô me não dera
primeiro as azas e depois a esfera (octava 61).

António Luís de Távora, por tanto, habría sido el protector de Sousa Moreira y probablemente habría llevado consigo, cuando no al poeta, sí su nombre y sus versos, que, tal vez por mediación suya, alcanzarían los oídos o los ojos de Álvarez de Toledo.

El *amateurismo* y el papel social que este desempeña en sus coordenadas espacio-temporales producen otra coincidencia: la difusión manuscrita de las composiciones poéticas de ambos autores —con las academias literarias como «habitat [sic] natural del amateurismo postbarroco» (Jiménez Belmonte, 2012: 85)—, salvo puntuales excepciones que puedan contribuir a su proyección: sea esta como parte de un colectivo o círculo, sea por la temática religiosa o política, sea por agradar a un poderoso. Pero, además, si la poesía se reserva para círculos selectos, la erudición *útil* se fija en letras de molde, y tanto Sousa Moreira como Álvarez de Toledo publican una *gran obra* (de materia histórica)⁶² por la que son celebrados en su tiempo. La diferencia aquí estriba en el encargo que recibe el portugués y en el desapego o desdén que, combinado con el orgullo y la autopromoción, muestra hacia la dura empresa, probablemente por el desengaño de no haber obtenido la retribución esperada por parte del cardenal o del dedicatario, el príncipe de Ligne y marqués de Arronches. Cabe mencionar, además, que Sousa Moreira sí trató de publicar uno de sus poemas mayores, la fábula de *Prometeo*, según consta en los manuscritos que reproducen el prólogo, por petición o sugerencia de Francisco Javier de Meneses.

Una última feliz o fatal casualidad hallamos en sus biografías —fruto también del momento histórico, pero a la vez de sus trayectorias—, la de tomar parte en el nacimiento de las respectivas academias nacionales poco antes de su fallecimiento: Álvarez de Toledo, como miembro fundador de la Real Academia Española (1713), y Sousa Moreira, como académico supranumerario de la Academia da História Portuguesa, nacida a finales de 1720.

⁶¹ La trayectoria de Álvarez de Toledo se recorre aquí solo parcialmente, en lo que pudiera resultar ilustrativo de las similitudes de ambos autores y en aquello que pudiera apuntar hacia vínculos y conexiones compartidos, hacia las múltiples posibilidades de un «encuentro» —físico o literario, personal o mediado— que habilitara el intercambio de versos y la escritura del elogio de la fábula. Para un conocimiento más detallado de las circunstancias vitales y el perfil autorial de Álvarez de Toledo, véanse Jiménez Belmonte (2015a y 2015b) y Martín-Puya (2017).

⁶² No obstante la distancia evidente que las separa: una obra histórico-genealógica y, especialmente, panegírica, en el caso del portugués, y «un ensayo filosófico-religioso» (Sánchez Mariana, s. f.: en línea), la *Historia de la Iglesia y del mundo* (1713), en el del español.

Conforme a la participación de ambos escritores en tertulias y academias y a similares pretensiones de agradar a sus *mecenas* y hacerse un *nombre* mediante el panegírico, el homenaje o el alarde de erudición e ingenio, ciertas concomitancias —parciales— se descubren igualmente en sus versos: los asuntos académicos, los motivos clásicos y temas mitológicos, los poemas de circunstancia dedicados a miembros de la Casa protectora... Sousa Moreira, sin embargo, parece tomarse a sí mismo más en serio como poeta —o ve en su calidad de *vate* sus mayores posibilidades de ascenso—, al menos considerando el corpus que se conserva de ambos autores. También la difusión de sus composiciones parece haber sido mayor, como son muchas más las que hoy se conocen de él que del sevillano, quien, según las semblanzas biográficas del XVIII, habría quemado sus *papeles*.

Estos mismos biógrafos del Setecientos ofrecen algunas noticias sobre Álvarez de Toledo que pueden resultarnos de interés. Lo primero sería su ascendente portugués: su padre, Francisco Álvarez de Toledo, era natural de Braganza, en la provincia transmontana, feudo de la Casa de Távora. No habría sido de extrañar que este origen pudiera haber llevado al poeta a dirigirse en algún momento de su vida al conde de São João da Pesqueira o a alguno de sus parientes. Además de esto, Villegas Piñateli, en el elogio fúnebre brindado en la Real Academia a Gabriel Álvarez de Toledo,⁶³ refiere la asistencia del sevillano a un evento social en Salamanca, donde era conocido por su erudición e ingenio:

Tenía tanto crédito ya don Gabriel para con los sabios que era conocido aun de los que vivían distantes. Pasando a Salamanca con el conde de Saldueña [José de Solís y Gante] y sus hijos, fue con el mayor, el marqués de Castelnuovo [Alonso Vicente Solís y Folch de Cardona], a un acto que se tenía en escuelas y a que eran convidados, cuya función acabada, salieron a la puerta diferentes maestros a hablar con el marqués y, saliendo también don Gabriel para irse, preguntaron quién era. A [lo] que el padre maestro Pérez Basilio, que le conocía, respondió a los otros: «Este es un caballero que sabe más teología que nosotros». Todo este crédito le había adquirido la continua lección de los libros sagrados, los santos padres y la historia eclesiástica (f. 4).

Obviamente, no es casual ni definitivo que ambos autores participaran en algún momento de la vida social salmantina, puesto que la ciudad de Salamanca era uno de los principales focos culturales. Precisamente en este sentido aludieron los panegiristas de Álvarez de Toledo a su visita y a la consideración hallada en los sabios de aquel lugar, como signo de prestigio y reconocimiento en un entorno distinguido de hombres sabios y religiosos instruidos (y por encarecer su virtud y vida beata).

Otro dato interesante aporta Villegas Piñateli, y es el de la participación de Álvarez de Toledo —a petición desde Portugal— en el certamen que se celebró en Lisboa los días 8 y 9 de 1713 con motivo de la canonización de san Andrés Avelino: «apenas recibió la carta en la Real Biblioteca, se paseó en una sala el término de media hora, y al fin dictó un romance en 60 coplas que, sin tener que enmendar, pasaron a vuelta de correo a Portugal, y fue premiado en el asunto con un antojo» (5v). Efectivamente, en sus *Obras* se imprimió el romance «Al maravilloso conocimiento que tenía san Andrés Avelino de los pensamientos ocultos: romance castellano de veinte coplas, escrito a las leyes del certa-

⁶³ El documento lleva por título «Elogio de D. Gabriel Álvarez de Toledo» y se conserva en el Archivo de la Real Academia Española (F1-2-14-1-1), donde figura como autor Villegas Oyarvide, quien se incorporó a la institución con posterioridad a la lectura del elogio, en 1736. Puede consultarse la transcripción del documento en SILEM (Biografías): <http://www.uco.es/servicios/ucopress/silem/>.

men de Lisboa en la canonización del santo que celebró su religión, y es la postrera obra del autor» (1744: 106-107), y en la relación española del certamen se refiere la concesión del premio:

Al quinto asunto [...] fue premiada la de D. Gabriel Alvares de Toledo, caballero del hábito de Calatrava, sujeto cabal a todas luces, y en la erudición y poesía singular, siéndolo también la tocata con que se celebró ingenio, agudeza y erudición tan primorosa (*Breve noticia*, 1714: 7).

Aunque no consta en este impreso que Sousa Moreira enviara una composición al evento ni que asistiera, entre sus poesías se halla una coincidente con el octavo asunto;⁶⁴ con el título «Ao milagroso acidente de lançar Santo André Avellino sangue vivo e conservar tres dias a cor do semblante depois de morto» en el manuscrito dedicado a António Luís de Távora (BNP, cod. 10925: 630-632), figura asimismo en el de 1780 (BNP, cod. 12960: 7-12) con el añadido «Certamen Academico nos Theatinos» (7).

Si bien las *coincidencias* o conexiones apuntadas no confirman un encuentro entre Álvarez de Toledo y Sousa Moreira, en persona, en Trás-os-Montes, Salamanca o Lisboa, contribuyen a ubicar a ambos autores en un horizonte literario —y político— transnacional que habría hecho posible el intercambio poético. Tanto su práctica *amateur* como sus relaciones clientelares, con más que probables vínculos frecuentes en sus entornos, revelan previsibles lazos o contactos en sus círculos de referencia. No olvidemos que Sousa Moreira encarece —por más que retórica y poéticamente— cómo, a través del marqués de Távora, fue conocido más allá de las fronteras portuguesas, y tanto Villegas Piñateli como Torres Villarroel ofrecen una imagen de Álvarez de Toledo como conectado con autores extranjeros mediante correspondencia.

Además de haber pertenecido ambos a un mismo horizonte cultural, frecuentado ciertas localizaciones geográficas y participado, al menos, en un mismo certamen, no es de extrañar que tuvieran también conocidos comunes. En este sentido, un punto de unión que se antoja particularmente relevante sería Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos, natural de la misma comarca que Sousa Moreira, Torre de Moncorvo⁶⁵ —y como él, estudiante de la Universidad de Salamanca—, y asiduo asistente a la tertulia del conde de Montellano, José Solís y Valderrábano (Botelho, 2020: 44, n. cix). En esta, necesariamente, se encontraría con Álvarez de Toledo. El sevillano coincidió además con Botelho en la barcelonesa Academia de los Desconfiados, a la que el portugués ingresó el 4 de enero de 1701 (Carreras y Bulbena, 1922: 311) y en la que Álvarez de Toledo ejerció de secretario en la sesión del 18 de noviembre del mismo año (307).⁶⁶

Del lado de Sousa Moreira, no cabe duda de que este conoció y se relacionó con Botelho y su familia;⁶⁷ de hecho, uno de sus poemas está dirigido a Lourenço Carneiro de

64 «Tres dias depois de morto lançou sangue puro e vivo. e corou-seu rosto de sorte que parecia animado. Quem discorrer e ponderar melhor a milagrosa vida deste sangue e desta cor entre as sombras da morte, em outo outavas portuguesas, levará por premio um delicado brinco de coral, que depois de extraído do mar em que vive, se faz prodigiosamente corado e mais precioso» (*Certame sacro*, 1713: 5-6). En una «Descripção» (8) al final del impreso, consta que las composiciones debían ser entregadas al padre Manoel do Tojal, clérigo teatino que fue miembro de la Academia da História Portuguesa.

65 Aunque «era de tierna edad cuando se trasladó a Madrid para vivir con un tío suyo» (Botelho de Moraes e Vasconcelos, 2020: 25), regresaría a Portugal en 1702, al decantarse «por la causa del archiduque» (27) en la Guerra de Sucesión.

66 También fue miembro de esta academia José de Solís y Gante.

67 Hay que tener en cuenta que, si bien Botelho vivió la mayor parte de su vida en España, su «relación con Trás-os-Montes [...] fue intermitente, pero habitual, así como con Lisboa» (Dotras Bravo, 2019: 106).

Vasconcelos,⁶⁸ cuñado del «poeta ibérico da pré-Ilustração» (Abreu, 2015). Con el propio Botelho compartió la búsqueda de protección y favor en los marqueses de Távora, además del interés por la genealogía y la historia —fuera gusto, cuestión de época o interés de sus mecenas— (cf. Porcar Bataller, 2014: 24-25). Moviéndose en tales entornos y siendo poeta —y uno cuyo padre había escrito varias obras genealógicas (cf. Botelho, 2020: 28), e incluso él mismo una de la Casa de Sousa—,⁶⁹ no sería de extrañar (antes bien, lo contrario) que Botelho aludiera en algún momento, en su periplo en España, a un presbítero renombrado de su tierra, poeta, académico y autor de una obra histórica ambiciosa como era el *Teatro histórico-genealógico*, o incluso que llevara consigo algún poema manuscrito de Sousa Moreira.

Es lógico suponer que los «contactos» entre estos poetas serían muchos más que los que hasta el momento hemos podido rastrear; las redes que ambos tejieron serían mucho mayores. Son, a menudo, los papeles y trabajos de otros autores los que permiten establecer posibilidades de conexión; más, si cabe, en un periodo que sabemos de grande e intensa actividad social, cultural y literaria, en que la poesía juega su papel en los salones, tertulias y academias, y las relaciones personales están marcadas por la cortesanía, pero, además, se establecen contactos derivados del interés librario, histórico o científico. En este sentido, un punto más remoto de conexión sería el que se traza en torno a la figura de Daniel van Papebroch —Papenbroeck o Papebroquio—, uno de los autores que elogia la biblioteca del cardenal Luís de Sousa (al que dedica un volumen de sus obras), y también uno de los mencionados por Villegas Piñateli en relación con Álvarez de Toledo. Señala el académico que el de Amberes consultaba al sevillano asuntos de materia histórica y eclesiástica por su erudición. En este caso, no obstante, más que a una conexión, el dato apunta a la existencia de una república de las letras transnacional en que los intelectuales y escritores perfilan redes en función de un interés común por el conocimiento de disciplinas cuya atención y relieve se incrementan en estas décadas (sin menoscabo de unos intereses también compartidos que los aproximan —o por los que se aproximan— a entornos y figuras del poder político, cultural y eclesiástico).

Dos intercambios tardíos entre sus círculos

Aunque el perfil de Álvarez de Toledo, los círculos en que se movió y los cargos que ocupó a lo largo de su trayectoria permiten intuir unas redes sociales y personales de enorme alcance, desconocemos si mantuvo algún contacto (personal o por correspondencia) con Francisco Xavier de Meneses, figura sobresaliente de la cultura portuguesa y del entorno de Sousa Moreira —en ocasiones, del entorno al que desea retornar—. No obstante, tras la muerte de los dos poetas, sí hallamos una relación, materializada en un intercambio poético proyectado públicamente, entre el conde de Ericeira y el nuevo duque de Montellano, José de Solís y Gante —como su abuelo, gran protector o tal vez «amigo» de Álvarez de Toledo—, y que nos remite nuevamente a la vitalidad de los intercambios culturales entre ambas naciones, pero también a la proximidad (o frecuencia de aproximaciones) entre los núcleos sociales del poeta sevillano y del abad portugués. Dos poemas de ambos nobles aparecen impresos conjuntamente en *Fábulas de Eco y Narciso, la primera escrita por el excelentísimo señor duque de Montellano, la segunda, respondida por los mismos consonantes por el conde de Ericeira, D. Francisco Xavier de Menezes. Con una idea*

⁶⁸ «A Lourenço Canreiro [sic] de Vasconcelos, dando-lhe os pésames na morte de um genro» (BNP, cod. 10925: 635).

⁶⁹ *Panegírico historial, genealógico de la familia de Sousa* (Córdoba, Diego de Valverde y Leiva y Acisclo Cortés de Ribera, [1696]), un poema en 88 octavas (Botelho, 2020: 47, n. cxviii).

epitalamia de las reales bodas de los príncipes [sic], celebradas en Caya en 1729 (Lisboa Occidental, Imprenta Herreiriana). Otro preclaro conocido de Álvarez de Toledo, Vicente Bacallar y Sanna —su defensor en la polémica suscitada por la *Historia de la Iglesia y del mundo* (cf. Martín-Puya, 2017: 13-16)—, se había encargado ya de dar a luz en España la *Fábula de Eco y Narciso* (Solís y Gante, s. a.).⁷⁰ En la edición portuguesa, en que se reproduce la española y se añade la respuesta de Ericeira, se imprime también un catálogo de todas las obras del conde portugués; la principal razón que se aduce en la aprobación de António dos Reys es la

grande gloria que a nação portuguesa interessa na publicação de uma obra a qual, por isso mesmo que nasceo extemporânea ou sem tempo, trouxe logo vinculada a eternidade da sua e da nossa fama. Nem será menor a que em todo o orbe literário nos adquirirá a notícia de tão grande número de obra a que tem dado um nobre ser a vastíssima capacidade de tão ilustre autor (Solís y Meneses, 1729: s. p.).

Para contribuir a esto se presenta públicamente el intercambio epistolar entre los autores, con varias misivas por ambas partes, en que se aprecia claramente la cortesanía que rige su relación, con intercambios constantes de elogios. Cada composición va aquí precedida de portadilla, y en la de Montellano se incluye el prólogo de Bacallar y Sanna y se mantienen las notas. La de Ericeira se rotula de este modo: «Narciso de Hipocrene, ecco de la fama del excelentísimo duque de Montellano, verdad sacada de la fábula de Eco y Narciso, que en ciento y quince octavas escribió su admirable pluma; respondida por los mismos consonantes por el conde de Ericeira D. Francisco Javier de Meneses» (41). Para este poema hacen las veces de prólogo tres cartas entre Solís y Gante y el conde de Ericeira: en la primera, aquel ofrece su fábula como «desempeño de la obligación que contraje con V. Excelencia en Badajoz cuando tuve la dicha de tratarle y de admirar su discreción y elevado numen» (43) —refleja una conexión social y literaria—; con la segunda, fechada en marzo de 1729, el portugués le envía su respuesta con los mismos consonantes —con que satisface la petición de Montellano de que le envíe versos suyos—; por último, se incorpora un «Extracto de una carta del excelentísimo señor duque de Montellano, escrita en Madrid a 15 de abril de 1729» (45), donde acompaña su elogio de poema y autor con su conformidad para la impresión conjunta de ambos textos.

Lo excepcional de este intercambio poético entre dos nobles no es que se produjera, puesto que esta práctica sería frecuente en el periodo, sino que la excepción era *hacerlo público*, aunque se trataba de una impresión que aspiraba a revertir en la notoriedad y el prestigio de ambos, especialmente de Ericeira.

Esta conexión Montellano-Ericeira se traslada a las prensas, como también lo hace, de modo muy distinto, la del otro aristócrata que conservaba copia de los poemas de Gabriel Álvarez de Toledo, el duque de Sotomayor, con otro académico portugués. De Félix Fernando Masones de Lima Sotomayor, embajador de España en Portugal desde 1746, da noticia António Caetano de Sousa en el noveno tomo de su magna empresa, donde hace constar un trato personal elogiando al duque por su erudición histórica y genealógica y asegurando que sería muy útil que se publicaran sus escritos, «que a sua benignidade me dispensou em diversas ocasiões que a elle recorri» (1735-1748: IX, 380). De hecho, el tomo octavo se abre con una «Carta que ao author escreveo o Excellentíssimo duque e senhor

⁷⁰ Aunque va sin fechar, la publicación es anterior a 1717, en que el marqués de Castelnuovo hereda también el título de duque de Montellano.

de Sotomayor, Grande de Espanha» (VIII, s. p.). Se constata, de este modo, la existencia de una relación personal, no sabemos si reciente o de largo recorrido.

Tanto la correspondencia entre António Caetano de Sousa y el duque de Sotomayor —aun tardía o puntual— como el «ejercicio cortesano» (Cossío, 1998: II, 81) de Ericeira y Solís constituyen muestras de la pervivencia de unas relaciones literarias —en su amplio sentido dieciochesco— traspasada la frontera del 1700, y que sin apenas dificultad pudieran haberse dado entre Gabriel Álvarez de Toledo y Manuel de Sousa Moreira —o entre el sevillano y el conde de São João da Pesqueira—, especialmente si consideramos su práctica poética *amateur*, los círculos político-culturales en que se movieron, los roles que desempeñaron en estos entornos y la proyección que alcanzaron sus obras impresas, posiblemente incluso durante el dilatado proceso de su redacción.

CONCLUSIONES

Trazar las trayectorias biográficas y autoriales resulta imprescindible para establecer redes culturales, poéticas y sociales cuando desconocemos las circunstancias que desencadenaron un diálogo poético como el que se produjo entre Manuel de Sousa Moreira y Gabriel Álvarez de Toledo. Y cuando la práctica poética es *amateur* y forma parte de la sociabilidad cortesana, el corpus mismo deviene principal fuente para comprender actitudes, conocer contextos y componer redes de sociabilidad de los participantes en esta temprana república literaria de los contornos del 1700. Si bien no estamos en disposición de establecer cauce seguro o vía de «encuentro» entre ambos vates —las circunstancias precisas que propiciaron o condujeron al elogio en romance de Álvarez de Toledo—, la existencia de distintas conexiones entre personajes directamente vinculados a ambos autores, los puntos de convergencia entre sus entornos, ubicado uno entre Trás-os-Montes y Lisboa —pero también Salamanca—, y el otro entre Sevilla y Madrid, principalmente —pero también en Cerdeña, en una época de intensa actividad académica, en que pergeñó su inacabada *Burrumaquia*—,⁷¹ efectivamente los dos conectados por su amateurismo poético, su academicismo y su *cortesanía*, revela y prueba la vitalidad y el dinamismo de esa república letrada que sobrepasa las fronteras nacionales, y, más específicamente, la vigencia de los intercambios poéticos, literarios, eruditos, sociales entre figuras y círculos letrados de España y Portugal.

De lo particular de ambos autores, de sus perfiles y obras, de su personal intercambio de versos —al establecer la relación directa entre una composición épica tenida en España por autóctona y un romance de Álvarez de Toledo del que apenas nada se sabía—, sobre los que se avanza en este trabajo, pero sobre los que aún hay mucho que estudiar y conocer, se derivan la profundización en las prácticas cortesanas del periodo y en el papel que en ellas juegan los versos, y el trazado incompleto de un panorama que abre puertas para la indagación en el contexto áulico y poético del bajo barroco peninsular. Vislumbramos, así, unas redes más o menos explotadas, bien asiduas o bien puntuales, entre agentes políticos, culturales y poéticos de ambos lados de la frontera, cuyo intercambio probablemente fuera más continuado de lo que se ha pensado o atendido, y de que el elogio del poeta sevillano a las octavas manuscritas del abad constituyen una muestra de instancias y esferas más elitistas o privadas, y el posterior diálogo entre Montellano y Ericeira en sendos impresos representaría una vertiente pública de distinción. En el caso de António Caetano de Sousa, es evidente el deseo de halagar y pretender el favor de un político recién llegado a la corte.

⁷¹ Sobre este poema, véanse Garau (1994) y la edición crítica de Bonilla Cerezo y Luján Atienza (2014).

Unos textos y otros, así como el panorama dibujado conjuntamente, reflejan la vigencia y fluidez de los intercambios culturales en una floreciente república de las letras transnacional, por más que los proyectos de identidades nacionales se puedan apreciar en empresas personales o colectivas, sean obras o instituciones académicas. El horizonte de un creciente interés científico no se ve reñido con unas prácticas poéticas que conservan elementos tradicionales pero se adaptan y proyectan una nueva sociabilidad y unas redes en que poetas como Sousa Moreira y Álvarez de Toledo buscan hallar favorable camino desde su erudición, pero también poniendo su escritura al servicio de su sociabilidad.

BIBLIOGRAFÍA

- ABREU, Carlos d' (2015), «Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos, poeta ibérico da pré-Ilustração e fundador da Academia dos Unidos», *Hipogrifo*, vol. 3, nº 2, pp. 71-109. <https://doi.org/10.13035/H.2015.03.02.06>
- ÁLVAREZ DE TOLEDO, Gabriel (1692), «Elogios a la madre sor Juana Inés de la Cruz, que en la impresión del segundo tomo de sus obras escribió D. Gabriel Álvarez de Toledo Pellicer», en sor Juana Inés de la Cruz, *Segundo volumen de las obras de soror Juana Inés de la Cruz, monja profesa en el monasterio del señor San Jerónimo de la ciudad de México, dedicado por su misma autora a D. Juan de Orue y Arbieta, caballero de la Orden de Santiago*, Sevilla, Tomás López de Haro, s. p.
- ÁLVAREZ DE TOLEDO, Gabriel (1744), *Obras póstumas poéticas, con la Burrumaquia*, Madrid, Imprenta del Convento de la Merced. Edición de Diego de Torres Villarroel.
- BACALLAR Y SANNA, Vicente [1725?], *Comentarios de la guerra de España e historia de su rey, Felipe V el Animoso, desde el principio de su reinado hasta la paz general del año de 1725. Dividido en dos tomos*, Génova, Matheo Garvizza. [Reimpr. en Pamplona, s. i., s. a.]
- BAQUERO MORENO, Humberto (2003), «As Academias em Portugal», en Rogelio Reyes Cano y Enriqueta Vila Vilar (eds.), *El mundo de las academias, del ayer al hoy: actas del congreso internacional celebrado con motivo de la fundación de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras (1751-2001) entre los días 20 y 23 de noviembre de 2001*, Sevilla, Universidad de Sevilla, pp. 79-92.
- BARANDA, Nieves (2007), «Violante do Céu y los avatares políticos de la *Restauração*», *Iberoamericana. América Latina – España – Portugal*, vol. 7, nº 28, pp. 137-150. <https://doi.org/10.18441/ibam.7.2007.28.137-150>
- BARBOSA MACHADO, Diogo (1752). *Bibliotheca lusitana histórica, crítica e cronológica. Na qual se comprehende a notícia dos autores portugueses e das obras que compuserão desde o tempo da promulgação da Ley de Graça até o tempo presente*, vol. III, Lisboa, Officina de Ignacio Rodrigues.
- BÈGUE, Alain (2008), «“Degeneración” y “prosaísmo” de la escritura poética de finales del siglo XVII y principios del XVIII: análisis de dos nociones heredadas», *Criticón*, nº 103-104, pp. 21-38.
- BÈGUE, Alain (2010), «Relación de la poesía española publicada entre 1684 y 1750», en Aurora Egido y José Enrique Laplana (eds.), *La luz de la razón. Literatura y cultura del siglo XVIII. A la memoria de Ernest Lluch*, Institución «Fernando el Católico», Zaragoza, pp. 399-479.
- BONILLA CEREZO, Rafael y LUJÁN ATIENZA, Ángel Luis (2014), *Zoomaquias. Épica burlesca del siglo XVIII*, Madrid / Frankfurt, Iberoamericana / Vervuert.
- BOTELHO DE MORAES E VASCONCELOS, Francisco (2020), *Satyrae*, Bamberg, University of Bamberg. Estudio, edición crítica y traducción de Christian Juan Porcar Bataller. <https://doi.org/10.20378/irb-48463>

- BREVE NOTICIA (1714), *Breve noticia del certamen sacro-poético con que previnieron los clérigos regulares teatinos de la Divina Providencia de esta gran Corte de Lisboa el día natalicio del gloriosísimo S. Andrés Avelino en aplauso de su canonización. Hízola, por su devoción, un español matritense*, Lisboa, Miguel Manescal.
- CARRERAS Y BULBENA, Joseph R. (1922), «Constitució y Actes conservades de la Academia Desconfiada, anomenada també Escola y Academia dels Desconfiats (Continuació)», *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, vol. 22, nº 75 (abril a junio), pp. 289-336.
- CERTAME SACRO (1713), *Certame sacro em obsequio de Santo André Avellino, clérigo regular, canonizado aos 22 de mayo de 1712*, Lisboa, Officina Real Deslandesiana.
- COSSÍO, José María de (1998 [1952]). *Fábulas mitológicas en España*, 2 vols., Madrid, Istmo.
- COSTA, Paulo Sousa (2015), *A Torre do Relógio e o Castelo de Alfândega da Fé: 1258-1758*, DH Debater a História.
- COSTA E SILVA, José Maria da (1835), *Ensaio biographico-crítico sobre os melhores poetas portugueses*, x, Lisboa, Imprensa Silviana.
- CUETO, Leopoldo Augusto de (1869), *Biblioteca de autores españoles, desde la formación del lenguaje hasta nuestros días. Poetas líricos del siglo XVIII*, I, Madrid, Rivadeneyra.
- DÍAZ REGAÑÓN LÓPEZ, José María (1955-1956), *Los trágicos griegos en España*, Valencia, Anales de la Universidad de Valencia, vol. XXIX, Cuaderno III.
- DINIS, Cidália (2014), «Manuel de Sousa Moreira — Um cisne no parnaso português», *Revista Philologus*, año 20, nº 60, supl. 1, pp. 1456-1462.
- DINIS, Cidália (2021), «Manuel de Sousa Moreira. *Eccos de la musa transmontana*», *Miscelânea: Revista de literatura e vida social*, nº 30, pp. 95-108.
- DOTRAS BRAVO, Alexia (2019), «Cultura literaria española transfronteriza en tiempos de Francisco Botelho: de 1670 a 1747», en António Apolinário Lourenço, Carlos d'Abreu y Mariela Insúa (eds.), *Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos (1670-1747) e as letras ibéricas do seu tempo*, New York, IDEA, Batihoja, pp. 95-117.
- DUARTE, María Isabel Ricardo Marecos (2020), *Vozes consoantes, vozes dissoantes. Pina e Melo e a Cultura Literária do século XVIII: sujeito autorial, polémica e poéticas*, 3 vols., Coimbra, Universidade de Coimbra. Tesis doctoral.
- FLÓREZ, Henrique (1797), *España sagrada. Teatro geográfico histórico de la Iglesia de España. Origen, divisiones y límites de todas sus provincias. Antigüedad, traslaciones y estado antiguo y presente de sus sillas, con algunas disertaciones críticas. Tomo XXI. Contiene la Iglesia de Porto, de la Galicia antigua, desde su origen hasta hoy*, Madrid, Oficina de la Viuda e Hijo de Marín (segunda edición).
- GALBARRO GARCÍA, Jaime (2009), «Gabriel Álvarez de Toledo y la *dispositio textus* de las *Obras póstumas poéticas* (Madrid, 1744)», en Ignacio García Aguilar (coord.), *Tras el canon: la poesía del Barroco tardío*, Vigo, Academia del Hispanismo, pp. 217-230.
- GARAU AMENGUAL, Jaume (1994), «La parodia de la épica culta en el declinar de la estética barroca: *La Burromaquia* de Gabriel Álvarez de Toledo», *Revista de Literatura*, nº 112, pp. 371-390.
- GARAU AMENGUAL, Jaume (2013), «Torres Villarroel, editor de Gabriel Álvarez de Toledo. Nuevas notas sobre la poesía de uno de los fundadores de la Real Academia», *Criticón*, nº 119, pp. 35-49.
- GARCÍA GAVILÁN, Inmaculada (2010), «La *Fábula de Prometeo y Pandora* de Miguel (Daniel Levi) de Barrios: notas sobre la diégesis mítica», *Lectura y signo*, nº 5, pp. 211-240.
- GÓMEZ JIMÉNEZ, Miguel (2012), «Innovaciones al mito de Pandora en *La estatua de Prometeo*, de Calderón», *Dicenda: Estudios de lengua y literatura españolas*, nº 30, pp. 115-126. https://doi.org/10.5209/rev_DICE.2012.v30.41365
- GUILLÉN BERRENDERO, José Antonio (2011), «Retratos de la reputación nobiliaria en el Portugal de la *Restauração*: la imagen libresca de la familia Sousa», *Cultura*, nº 28, pp. 169-185.

- JIMÉNEZ BELMONTE, JAVIER (2007), *Las «Obras en verso» del Príncipe de Esquilache: amateurismo y conciencia literaria*, Woodbridge, Tamesis.
- JIMÉNEZ BELMONTE, JAVIER (2012), «Amateurs preclaros de la España postbarroca: nostalgias de un modelo socioliterario», *Calíope*, vol. 18, nº 1, pp. 78-101.
- JIMÉNEZ BELMONTE, JAVIER (2015a), «Poesía y poder en la España postbarroca: Gabriel Álvarez de Toledo en la Casa de Montellano (1689-1714)», *Criticón*, nº 123, pp. 79-103.
- JIMÉNEZ BELMONTE, JAVIER (2015b), «Parnasos de ocasión: Gabriel Álvarez de Toledo desde el “Romance a un romance en latín” de Martín Leandro de Acosta y Lugo», *Dieciocho: Hispanic Enlightenment*, vol. 38, nº 1, pp. 33-48.
- LARA GARRIDO, JOSÉ (1987), «Los retratos de Prometeo (Crisis de la demiurgia pictórica en Paravicino y Góngora)», *Edad de Oro*, nº 6, pp. 133-147.
- MAFFINI, ALBERTO (2016), «El rey Sebastián en las elegías de Fernando de Herrera y Barahona de Soto», *Serenísima palabra. Actas del X Congreso de la Asociación Internacional del Siglo de Oro (Venecia, 14-18 de julio de 2014)*, Biblioteca di Rassegna iberística, nº 5, pp. 245-252.
- MARTÍN-PUYA, ANA ISABEL (2013), «Periferias de un noble: el conde de Rebolledo», *Versants*, vol. 60, nº 3, pp. 119-129.
- MARTÍN-PUYA, ANA ISABEL (2017), «Gabriel Álvarez de Toledo: la poesía al servicio de la promoción social», en Elena de Lorenzo Álvarez (ed.), *Ser autor en la España del siglo XVIII*, Gijón, Trea, pp. 1-25.
- MARTÍNEZ, MARCOS G. (1955), «El cardenal Cienfuegos», *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, vol. 9, nº 26, pp. 382-403.
- MENESES, LUÍS DE (1674), *Compendio panegirico da vida e acçoens do excellentissimo senhor Luís Álvarez de Távora, conde de S. João, marquez de Távora, gentilhombre da camara de S. Alteza, do Conselho de Guerra, & governador das armas da provincia de Tras os Montes ... Oraçam fúnebre, que prégo nas exequias o illustrissimo senhor dom frey Luis da Sylva, bispo de Titiopoli, deão da capella de S. A. Varios versos. Dedicados ao mesmo assumpto. Offerecido ao excellentissimo senhor Antonio Luis de Távora, conde de S. Ioaõ, marquez de Távora, do Conselho da Sua Alteza*, Lisboa, Antonio Rodriguez D'Abreu.
- MENESES, LUÍS DE (1688), *Exemplar de virtudes morales en la vida de Jorge Castrioto, llamado Scanderbeg, príncipe de los epirotas, y albaneses, ofrecido a la Ilustre juventud portuguesa, compuesto por D. Luis de Meneses, conde de la Ericeyra, del Consejo ... de S. Majestad, veedor de su hacienda, capitán general de la artillería del ejército y provincia de Alentejo, y gobernador de las armas de la provincia de Traslomontes*, Lisboa, Miguel Deslandes.
- MELO, FRANCISCO DE PINA DE SÁ E DE (1766), *Teatro da eloquencia, ou arte de retórica, fundada nos preceitos dos melhores oradores gregos e latinos*, Lisboa, Francisco Borges de Sousa.
- MIRANDA, TIAGO C. P. DOS REIS (2004), «O “Diario” do 4º Conde da Ericeira: folheto noticioso setecentista», *1 Seminário Brasileiro sobre Livro e História Editorial*, FCRB / UFF, Río de Janeiro. En línea.
- MONTEIRO, OFÉLIA PAIVA Y URBANO, CARLOTA MIRANDA (2019), *Francisco Xavier de Meneses, IV conde da Ericeira: o raiar das luzes entre fastos barrocos*, Coimbra, Universidade de Coimbra. <http://doi.org/10.14195/978-989-26-1644-5>
- MOTA, ISABEL FERREIRA DA (2005), «Sociabilidade e comunicação na República das Letras: um estado sem fronteiras?», *Revista de História das Ideias*, nº 26, pp. 585-597.
- NAVARRO, ELOY (1994), «El mito de Prometeo en la generación de 1914», en Luis Gómez Canseco (ed.), *Las formas del mito en las literaturas hispánicas del siglo XX*, Huelva, Universidad de Huelva, pp. 53-88.
- PÉREZ MAGALLÓN, JESÚS (2001), «Hacia un nuevo discurso poético en el tiempo de los novatores», *Bulletin hispanique*, vol. 103, nº 2, pp. 449-479.

- PÉREZ MAGALLÓN, Jesús (2002), *Construyendo la modernidad: la cultura española en el tiempo de los novatores*, Madrid, CSIC.
- PERKINS, Juliet (2006), *Martyr of Innocence: A Letter from Inês de Castro*, Bristol, University of Bristol.
- PINTO DE SOUSA, José Carlos (1801), *Biblioteca histórica de Portugal e seus domínios ultramarinos...*, Lisboa, Tipografia calcográfica, tipoplástica e literária do Arco de Cego.
- RAMOS, Maria Ana (2005), «Um silêncio na história literária portuguesa: Mathilde de Boulogne», en *Actas del IX Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (A Coruña, 18-22 de septiembre de 2001)*, vol. III, A Coruña, Toxosoutos, pp. 401-431. (menciona unos poemas de Sousa Moreira al final).
- ROMERO ORTIZ, Antonio (1870), *La literatura portuguesa en el siglo XIX. Estudio literario*, Madrid, Tipografía de Gregorio Estrada.
- ROSADO, Moisés Cayetano (2013), «Del asedio de Badajoz en 1705 al de Campo Maior en 1712», *Revista de Estudios Extremeños*, vol. 69, nº 3, pp. 1717-1738.
- RUIZ PÉREZ, Pedro (ed.) (2012). «Tardos vuelos del Fénix». La poesía del bajo barroco». Núm. monogr., *Calíope. Journal of the SRBHP*, vol. 18, nº 2.
- RUIZ PÉREZ, Pedro (2014), «Imágenes políticas en la *Selva de Rebolledo*», *Studia Aurea*, nº 8, pp. 35-90.
- RUIZ PÉREZ, Pedro (2015), «Razones poéticas en los umbrales de la Ilustración temprana. Desde los *Fragmentos del ocio*», *Cuadernos de Estudios del siglo XVIII*, nº 25, pp. 191-218.
- RUIZ PÉREZ, Pedro (2019), *Animar conceptos. Formas y modos de la poesía bajo barroca (con actitudes de autor en Andalucía)*, Madrid / Frankfurt, Iberoamericana / Vervuert.
- SÁEZ, Adrián J. (2014), «El ingenio de la diplomacia: Saavedra Fajardo, el conde de Rebolledo y los reyes del norte», *Studia Aurea*, nº 8, pp. 91-110. <https://doi.org/10.5565/rev/studiaaurea.126>
- SÁNCHEZ MARIANA, Manuel (s. f.), «Gabriel Álvarez de Toledo y Pellicer de Tovar», en *Diccionario Biográfico Electrónico*, Real Academia de la Historia. En línea.
- SILVA, Francisco da (1862), *Diccionario bibliográfico português*, vol. 6, Lisboa, Imprensa Nacional.
- SOLÍS Y GANTE, José de (s. a.), *Fábula de Eco y Narciso...*, s. l., s. i. Edición y notas de Vicente Bacallar y Sanna.
- SOLÍS Y GANTE, José y MENESES, Francisco Xavier de (1729), *Fábulas de Eco y Narciso. La primera, escrita por el excelentísimo señor duque de Montellano; la segunda, respondida por los mismos consonantes por el conde de Ericeira D. Francisco Xavier de Meneses. Con una idea epitalamia de las reales bodas de los príncipes, celebradas en caya en 1729*, Lisboa Occidental, Imprenta Herreiriana.
- SOUSA, Manuel Caetano de (1725), «Catálogo histórico dos summos pontifices, cardeaes, arcebispos, e bispos portugueses, que tiverão dioceses, ou titulos de igrejas, fóra de Portugal, e suas Conquistas, com a noticia topografica das cidades, de que forão prelados, por Manoel Caetano de Sousa, clérigo regular, do Conselho de Sua Magestade, Procommissario geral apostolico da bulla da Santa Cruzada nos reinos e senhorios de Portugal e suas conquistas, censor da Academia Real da Historia Portuguesa», en *Colecção dos documentos, estatutos e memórias da Academia Real da História Portuguesa*, Lisboa Occidental, Pascoal da Silva, nº XXXIII, pp. 1-345.
- SOUSA, António Caetano de (1735-1748), *Historia genealógica da Casa Real Portuguesa, desde a sua origem até o presente, com as famílias illustres que procedem dos Reys e dos sereníssimos duques de Bragança...*, 13 vols.,⁷² Lisboa Occidental, José Antonio da Silva.
- SOUSA MOREIRA, Manuel de (1694), *Teatro histórico, genealógico y panegírico: erigido a la Inmortalidad de la Excelentísima Casa de Sousa...*, Paris, Empronta Real.

⁷² Los dos últimos volúmenes aparecen como primera y segunda parte del tomo XII.

TÁVORA, Luiz de Lancastre e (1993), *D. Leonor de Távora: o tempo da ira*, Lisboa, Quetzal Editores.

TELLES DA SILVA, Manuel (1727), *História da Academia Real da História Portuguesa*, 1, Lisboa Occidental, Oficina de José António da Silva.

VELASCO MORENO, Eva (2000), «Nuevas instituciones de sociabilidad: las academias de finales del siglo xvii y comienzos del xviii», *Cuadernos dieciochistas*, nº 1, pp. 39-55.

